



**Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales**

TRABAJO DE FIN DE GRADO

LA SECRETARÍA GENERAL IBEROAMERICANA

**Retos a los que se enfrenta a la hora de ocupar una
posición mundial relevante**

Papel de España y Liderazgo Compartido

Estudiante: Blanca Mato Picardo

Director: Prof. Elsa Aimé González

Madrid, junio 2023

La Secretaría General Iberoamericana. Retos a los que se enfrenta a la hora de ocupar una posición mundial relevante: Papel de España y Liderazgo Compartido.

Resumen:

Dos siglos después de que los españoles perdieran los territorios de América Latina, los 22 países que ahora conforman la Comunidad Iberoamericana mantienen un vínculo fuerte, principalmente por el sentimiento de identidad compartido entre sus poblaciones. A pesar de la creciente presencia estadounidense y china en la zona, los países iberoamericanos comparten una serie de elementos que son comunes a todos ellos y les caracterizan, como una misma lengua, una cultura similar en muchos aspectos y unos valores determinados. Por ello, en el año 2003 se creó la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), con el fin de dar apoyo y fortalecer la Comunidad Iberoamericana y asegurar su proyección internacional.

Principalmente, este trabajo pretende dar respuesta a cuáles son los retos a los que se enfrenta la SEGIB como organismo internacional y que, además, le impiden convertirse en una institución de gran peso a nivel mundial. Para centrar en mayor medida el objeto del estudio, se analizará un reto en particular, el cual se cree que puede ser determinante a la hora de explicar la posición actual que ocupa la SEGIB en el panorama internacional: ¿Existe una falta de liderazgo y compromiso entre los 22 países miembros que la conforman? ¿Es este uno de los motivos por los que la SEGIB no está cumpliendo con uno de sus objetivos principales, que es asegurar su proyección internacional? ¿Qué papel ocupa España en esta alianza? ¿Se puede considerar un proyecto iberoamericano o es realmente un proyecto español? Además, se analizará desde la cuestión identitaria: ¿En qué medida el factor cultural, identitario e histórico afecta al establecimiento de un líder en la Comunidad Iberoamericana?

Palabras clave:

Secretaría General Iberoamericana, Comunidad Iberoamericana, Estados Miembros, Retos, Liderazgo, España, Internacional

Abstract:

Two centuries after the Spanish lost the territories of Latin America, the 22 countries that now make up the Ibero-American Community maintain a strong bond, mainly due to the shared sense of identity among their populations. Despite the growing U.S. and Chinese presence in the area, the Ibero-American countries share a series of elements that are common to all of

them and characterize them, such as the same language, a similar culture in many aspects and certain values. For this reason, the Ibero-American General Secretariat (SEGIB) was created in 2003 to support and strengthen the Ibero-American Community and ensure its international projection.

This thesis mainly aims to answer the question of the challenges that SEGIB faces as an international organization and that prevent it from becoming an institution of great weight at the global level. In order to focus the object of the study to a greater extent, a particular challenge will be analyzed, which is believed to be decisive in explaining the current position of SEGIB in the international arena: Is there a lack of leadership and commitment among the 22 member countries that conform it? Is that one of the reasons why it has not achieved one of its main goals, which is to ensure its international presence? What role does Spain play in this alliance? Can it be considered an Ibero-American project or is it really a Spanish project? In order to do so, the question of identity will be put forward: To what extent does the cultural, identity and historical factor affect the establishment of a leader in the Ibero-American Community?

Key words:

Ibero-American General Secretary, Ibero-American Community, Member States, Challenges, Leadership, Spain, International

ÍNDICE DE ACRÓNIMOS

Abreviatura	Significado
ALADI	Asociación Latinoamericana de Integración
ALCA	Área de Libre Comercio de las Américas
CD	Cooperación Descentralizada
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CIB	Cooperación Iberoamericana
CIEPLAN	Corporación de Estudios para Latinoamérica
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OEA	Organización de los Estados Americanos
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PROSUR	Foro para el Progreso de América del Sur
SECIB	Secretaría de Cooperación Iberoamericana
SEGIB	Secretaría General Iberoamericana
UE	Unión Europea
UNASUR	Unión de Naciones Suramericanas
UNCTAD	Agencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN, FINALIDAD Y MOTIVOS.....	7
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	9
2.1. El concepto de Iberoamérica	9
2.2. Colisión entre los conceptos Iberoamérica y América Latina.....	11
2.3. Componente cultural de Iberoamérica	11
2.4. Desafíos a los que se enfrenta la Comunidad Iberoamericana	13
2.5. Relevancia internacional de Iberoamérica	17
3. MARCO TEÓRICO.....	20
4. PREGUNTAS, OBJETIVOS E HIPÓTESIS	22
5. METODOLOGÍA	23
5.1. Fuentes primarias	23
5.2. Fuentes secundarias.....	24
6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....	24
6.1. Antecedentes.....	24
6.1.1. Origen y evolución de las Cumbres Iberoamericanas.....	24
6.1.2. Papel de España en la Comunidad Iberoamericana	26
6.2. Origen de la SEGIB	34
6.3. Objetivos generales de la SEGIB.....	35
6.4. Principales aportaciones de la SEGIB.....	36
6.5. Principales debilidades de la SEGIB como organización internacional	37
6.6. Liderazgo de la SEGIB	40
6.6.1. Papel de España en la SEGIB.....	40
6.6.2. Liderazgo compartido en la SEGIB	43
7. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.....	48
7.1. Conclusiones.....	48
7.2. Propuestas.....	50
8. BIBLIOGRAFÍA	53
9. ANEXOS.....	63
9.1. Entrevistas	63
9.2. Encuesta.....	64

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Problemas más importantes que afectan a América Latina en 2021 y 2022	16
Figura 2. Población extranjera de España en 2021 y 2022, por nacionalidad	32
Figura 3. Latinoamericanos residentes en España en junio de 2022	33
Figura 4. Españoles residentes en Latinoamérica en 2023	34
Figura 5. Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica participadas por cada país iberoamericano, según rol, entre 2020 y 2021.	48
Tabla 1. Contribuciones a la SEGIB por países en 2020 y 2021	42
Ilustración 1. Organigrama de la SEGIB 2023	44

1. INTRODUCCIÓN, FINALIDAD Y MOTIVOS

Este año 2023 se celebran dos décadas desde la creación de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), impulsada por la Comunidad Iberoamericana con el fin de dar apoyo y fortalecer las relaciones entre sus estados miembros y asegurar su proyección internacional. A día de hoy, la SEGIB es el único espacio oficial de convergencia, trabajo y seguimiento de la región iberoamericana, que envuelve a países a ambos lados del Atlántico (SEGIB, 2023a).

Los 22 países de habla hispana y portuguesa que ahora conforman la Comunidad Iberoamericana mantienen un vínculo fuerte, principalmente por el sentimiento de identidad compartido entre sus poblaciones. A pesar de la creciente presencia estadounidense y china en la zona, los estados iberoamericanos comparten una serie de elementos que son comunes a todos ellos y les caracterizan, como una misma lengua, una cultura similar en muchos aspectos y unos determinados valores (del Valle, 2013, pp.24-27).

La última Cumbre Iberoamericana se celebró los días 24 y 25 de marzo de 2023 en Santo Domingo, la capital de República Dominicana. En ella, han estado representados los 22 países que conforman la SEGIB y se ha tratado de buscar soluciones que fomenten el desarrollo de la región, con el fin de corregir las desigualdades y garantizar los derechos de todos sus ciudadanos.

El Secretario General actual, Andrés Allamand, señaló que la XXVIII Cumbre Iberoamericana tenía entre sus principios "la obtención de resultados concretos que tengan impacto positivo en la calidad de vida de los habitantes en Iberoamérica" (Allamand, 2023a). Además, destacó la importancia de esta última cumbre, pues aspiraba a ser un punto de inflexión para la Comunidad Iberoamericana, llevándola por el camino de convertirse en una región más justa y sostenible (Allamand, 2023a). Así, el Secretario mencionó cuatro principales ámbitos de actuación: la seguridad alimentaria, una carta de principios y derechos digitales acorde a los avances tecnológicos, una carta ambiental a favor de la conservación del medioambiente y en contra del cambio climático, y una propuesta de arquitectura financiera internacional más igualitaria e inclusiva para hacer frente a las pérdidas sufridas por la pandemia (Allamand, 2023b).

Con respecto al último punto mencionado, la idea era promover una nueva estructura financiera mundial que pudiera hacer frente a crisis sistémicas mediante el uso de herramientas innovadoras, como el canje de deuda por naturaleza, lo que evitaría el aumento de la deuda de los países en desarrollo. Sin embargo, en una sesión a puerta cerrada que tuvo lugar durante la

Cumbre, los ministros de Asuntos Exteriores de los 22 países participantes no llegaron a un acuerdo común, dejando este punto en segundo plano (Piña, 2023).

Por el contrario, sí que se alcanzaron acuerdos para una “Ruta Crítica de Seguridad Alimentaria, Incluyente y Sostenible en Iberoamérica”, una “Carta Medioambiental Iberoamericana”, encargada de proteger el hábitat y los océanos, y una “Carta Iberoamericana de Principios y Derechos en Entornos Digitales”, cuyo fin es el de garantizar los derechos fundamentales en la era de la transformación digital (Piña, 2023). Además, en la clausura del acto, el presidente de la República Dominicana, Luis Abinader, destacó que también se llegaron a acuerdos importantes sobre el derecho internacional; en particular, acerca del principio de soberanía, la no intervención en los asuntos de otros estados y la igualdad jurídica (Sisó, 2023).

Como podemos apreciar, la Cumbre ha sido útil a la hora de proponer medidas, alcanzar acuerdos y estrechar lazos entre la Comunidad Iberoamericana. Además, vemos cómo se han logrado tres de sus cuatro objetivos principales. Sin embargo, aquel punto que no se ha logrado alcanzar es precisamente el único que trasciende la Comunidad Iberoamericana. Este hecho demuestra que, a pesar de sus avances, la SEGIB aún tiene dificultades para implementar las medidas de más alto nivel.

El primer y más evidente fallo es la falta o la debilidad del proyecto político. El planteamiento del iberoamericanismo como espacio político ha sido un proyecto difuso, con múltiples frentes, pero carente de una verdadera comunidad de intereses lo suficientemente potentes para asegurar el compromiso de todos los miembros. Y, sobre todo, incapaz de generar una presencia propia en el espacio internacional. (Rodríguez Pinzón, 2021)

Lo cierto es que, a pesar de servir como espacio de diálogo político y de consenso, los resultados obtenidos tras esta cumbre no terminan de forjar un marco de cooperación claro y trascendente en la región iberoamericana, como vienen planteando varios expertos de la Comunidad en sus análisis (del Valle, 2013, p.33; Gratius, 2021, p.53). En particular, Susanne Gratius, profesora e investigadora en Relaciones Internacionales, destaca que esta no ha logrado desarrollar una marca propia que le permita ser reconocida como actor internacional (2021, p.53).

De este modo, y a raíz de este problema que se ha identificado, se ha decidido llevar a cabo un análisis que pretende estudiar los desafíos a los que se enfrenta la Secretaría General Iberoamericana a la hora de fortalecer los lazos entre sus socios y asegurar su proyección

mundial como organización, así como investigar acerca de la relevancia de los factores culturales e identitarios en el fortalecimiento de esta alianza.

Así, el motivo principal de esta investigación es entender cómo una institución de este tamaño y que envuelve a 22 países, en principio, afines culturalmente, no ha logrado consolidarse en el espacio internacional y poseer una verdadera trascendencia a la hora de tomar decisiones y ponerlas en práctica.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1. El concepto de Iberoamérica

Una de las principales cuestiones a abordar es de qué trata y en qué consiste el concepto de Iberoamérica. La Declaración de Guadalajara del 19 de julio de 1991 emplea dicho término para referirse al conjunto de los Estados soberanos de América y Europa de lengua española y portuguesa, y lo define como el “conjunto de naciones que comparten raíces y el rico patrimonio de una cultura fundada en la suma de pueblos, credos y sangres diversos”. Así, el concepto Iberoamérica se refiere a los 21 países de habla hispana y portuguesa: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Uruguay y Venezuela.

Según el Catedrático Alejandro del Valle Gálvez, cuando hablamos de Iberoamérica nos estamos refiriendo a un concepto político y cultural, no jurídico, ya que establece un lazo entre naciones que comparten unas raíces y un patrimonio cultural y que está basado en la identidad de los pueblos: “Historia, cultura y lengua parecen ser los principales elementos definitorios en un contexto de vínculos e interdependencias políticas, económicas sociales y culturales de todo tipo” (del Valle, 2012, p.24). De ahí la importancia del aspecto identitario y cultural en el concepto de Iberoamérica. Sin embargo, según el autor, esta idea no ha logrado destacar de manera distintiva en el ámbito mediático de los estados que conforman la Comunidad Iberoamericana:

Probablemente esto está vinculado a diferentes percepciones de pertenencia de la ciudadanía de estos países: la opinión pública española no se siente iberoamericana, sino principalmente europea, y adscribe lo iberoamericano a lo latinoamericano. Por su parte, en Iberoamérica se percibe a España y Portugal principalmente como

pertenecientes a Europa, y en general a las nociones del norte, del mundo occidental; en cualquier caso, ajenos a la región americana. (del Valle, 2012, p.25)

La realidad es que, a pesar de los esfuerzos de la Comunidad Iberoamericana por crear un sentimiento común de pertenencia e identidad entre los estados de habla española y portuguesa, cabe la posibilidad de que esta idea no esté políticamente cohesionada, por lo que en caso de deber elegir entre iberoamérica y europa, las potencias occidentales opten por mirar hacia la UE, por su mayor definición institucional y jurídica. Como consecuencia, el autor expone que los ciudadanos de estos países no se sienten iberoamericanos por encima de sentirse europeos, ni los latinos perciben a España y Portugal como miembros activos de Iberoamérica (del Valle, 2012, p.25). Sin embargo, con respecto a esta cuestión, Enrique Bustamante señala que la Unión Europea es un terreno obligado de cooperación y trabajo para los países miembros, pero que, en el ámbito de la cultura y la comunicación, para España y Portugal no existe otra que América Latina, con la construcción de Iberoamérica (2008, p.98).

A pesar de ello, lo cierto es que la ausencia de una estructura jurídica y política firme y cohesionada no se consideran debilidades dentro de la Conferencia Iberoamericana y de las Cumbres, ya que estas fueron creadas con el fin de establecer un espacio de discusión política entre países iberoamericanos en el contexto intergubernamental (Del Valle, 2012, p.25). En efecto, en la Declaración de Guadalajara de 1991, se expone la razón de ser de la Conferencia Iberoamericana:

Los Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica nos comprometemos a realizar consultas para alentar una cooperación más amplia y acrecentar los intercambios que nos permitan impulsar políticas comunes que promuevan el óptimo aprovechamiento de las ventajas que se derivan de la pertenencia a una misma comunidad.

De este modo, distintos expertos, como Susanne Gratius, señalan que la estructura institucional iberoamericana, compuesta de cinco organismos con identidad propia (de los cuales uno de ellos es la SEGIB), no termina de forjar una única proyección regional e internacional que asegure la comprensión de la identidad iberoamericana, un concepto que no termina de consolidarse (2021, p.56).

En este sentido, una de las principales labores que se ha impuesto la SEGIB como organismo internacional de la Comunidad Iberoamericana es explicar y renovar la concepción de qué significa ser iberoamericano: la pertenencia a una cultura e historia común, con una dimensión lingüística compartida (español y portugués) y la existencia y adopción de unos

determinados valores (Rodríguez Pinzón, 2021). Como señala Carlos Fuentes, “la cultura es la infraestructura de lo iberoamericano” (citado por Gracia, 2014).

2.2. Colisión entre los conceptos Iberoamérica y América Latina

Como explica Carlos Malamud, América Latina e Iberoamérica no son lo mismo, a pesar de que, en ocasiones, se usen ambos términos indistintamente y se les dé el mismo significado. Así, el autor defiende que, al hablar de “política exterior para Iberoamérica” se hace referencia a América Latina, excluyendo a España y a Portugal, que forman parte de la Unión Europea. Sin embargo, cuando se habla de las “Cumbres Iberoamericanas”, de la “Comunidad Iberoamericana de Naciones” y de la “Secretaría General Iberoamericana”, entonces sí se piensa en el verdadero término de “Iberoamérica”, incluyendo a España, Portugal y, más recientemente, Andorra (2019, p.4).

En la misma línea, Cástor Díaz Barrado, el ex director del Centro de Estudios de Iberoamérica, defiende que Latinoamérica no es ni una realidad ni un proyecto y que, a pesar de ello, es el término más utilizado tanto en América como en Europa para designar a los Estados de la “América Ibérica”. En contraposición, el autor emplea el término Iberoamérica para referirse a un espacio que, según él, sí que es una realidad, la cual se extiende en dos continentes por la base cultural común, y que ha constituido un proyecto entre los estados de la región con el fin de consolidarse como marco de cooperación permanente (2011, p.179).

Iberoamérica no es un término excluyente sino incluyente. Tienen la condición de iberoamericanos no sólo Estados de América sino, también, de Europa. Además, aunque el término es complejo, se ha impuesto a la expresión Hispanoamérica y ha agrupado en una misma realidad a dos manifestaciones (la de origen español y la de origen portugués). (Díaz Barrado, 2011, p.179)

Por tanto, como defiende el autor, Iberoamérica es un concepto que une, no divide, y que se define por la identidad histórico-cultural de los estados que la conforman (Díaz Barrado, 2011).

2.3. Componente cultural de Iberoamérica

De este modo, podemos ver cómo, más allá del componente geográfico y bicontinental de Iberoamérica, predomina el factor identitario y cultural, como señalaba la Cumbre fundacional de Guadalajara.

Así, como destaca el ex Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica Juan Manuel Gracia, muchas veces se ha manifestado que América Latina es una de las regiones más homogéneas del planeta, siendo un territorio continuo que ha contado durante más de cinco siglos con una historia y cultura compartidas, dos lenguas comunes presentes en todo el continente, estrechos lazos de sangre y sistemas políticos y económicos similares. A su vez, la comunidad de América Latina comparte esos mismos rasgos que la definen (lengua, historia, cultura, lazos de sangre, mercado y democracia) con la Península Ibérica, de forma que juntos forman la Comunidad Iberoamericana. De esta manera, empresas, universidades, gremios profesionales, periodistas, y ciudadanos en general, han formado una enorme e intensa red de cooperación e intereses, así como de relaciones sociales y familiares, que constituye la base de la Comunidad Iberoamericana (Gracia, 2014).

Sin embargo, el ex Secretario recalca que, ya que el funcionamiento de esta Comunidad es autónomo en gran medida y dependiente de que exista un ambiente propicio que promueva la expansión de las relaciones afectivas e intereses que la conforman, la política desempeña un papel fundamental. Así, las instituciones iberoamericanas, desde las cumbres hasta otros organismos, como la SEGIB, representan el máximo nivel político de esta Comunidad viva, fomentando la cooperación e integración de las 22 sociedades que la componen y los más de 650 millones de personas que la habitan (Gracia, 2014).

A día de hoy, con la fuerte fragmentación política que existe en América Latina, es posible que la aproximación cultural ofrezca al proyecto iberoamericano unas garantías de éxito mayores que la política (Malamud, 2013, p.4). Por ello, es necesario que se refuerce el componente cultural de la identidad iberoamericana si se pretende que el proyecto se consolide, sea próspero y cumpla con sus metas a largo plazo, dada la reticencia que en ocasiones puede generar la cultura occidental entre los países latinoamericanos (Malamud, 2013, p.4).

Sin embargo, también se ha de tener en cuenta que las Cumbres Iberoamericanas, que fueron creadas como un espacio de diálogo y cooperación, sí poseen una alta carga política, que va más allá del factor cultural. Estas reuniones concentran jefes de Estado y de gobierno de los distintos países pertenecientes a la Comunidad Iberoamericana, por lo que en ellas tienen lugar contactos directos entre mandatarios, a través de conferencias a puerta cerrada, en las que los distintos líderes tratan temas de gran relevancia. Así, el componente político no puede descartarse si se quiere tratar de consolidar y proyectar la alianza iberoamericana (Malamud, 2013, p.4).

2.4. Desafíos a los que se enfrenta la Comunidad Iberoamericana

En este sentido, al analizar los retos que suponen un obstáculo para la Comunidad Iberoamericana, cabe distinguir entre aquellos que afectan a Iberoamérica en su conjunto, como Comunidad de Naciones, y a Latinoamérica y la Península Ibérica, como regiones geográficas con realidades independientes.

Por un lado, Iberoamérica se encuentra actualmente muy afectada por numerosos y complejos desafíos en la situación política y económica de los estados que la conforman a nivel mundial. El multilateralismo, que ha sido una piedra angular en las relaciones políticas y económicas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, está siendo cuestionado seriamente, lo que afecta en mayor o menor medida a todas las organizaciones, acuerdos y relaciones internacionales entablados hasta el momento (Iglesias, 2019).

Así, cabe destacar la actual relevancia de Asia y el eje Pacífico en la geopolítica mundial y la presencia de nuevas potencias en Latinoamérica, como China y Rusia, que ha aprovechado para acercarse a la región desde su invasión a Ucrania (Nicas y Troianovski, 2022). Este interés de las mayores potencias del mundo por la región latinoamericana puede suponer una amenaza para el proyecto iberoamericano, al provocar que haya ciertos estados de la región que decidan cambiar sus prioridades y desestimen la alianza forjada entre estos países hace más de tres décadas. Además, a esto se le suma la constante disputa comercial entre China y Estados Unidos, que constituye un factor influyente en la inestabilidad de los países latinoamericanos y acrecienta la crisis del multilateralismo, pudiendo tener consecuencias inevitables en la economía mundial. El principal cometido de las relaciones internacionales es asegurar la paz y el progreso para todos los países del mundo, por lo que, si no se resuelve esta situación, se podría dar un gran retroceso histórico en la evolución de estas teorías (Iglesias, 2019).

Por otro lado, el proyecto iberoamericano tiene varios competidores a nivel regional e internacional, que pueden resultar un gran desafío a la hora de fortalecer la Comunidad Iberoamericana y asegurar su proyección a nivel internacional. Algunos de estos organismos internacionales son: ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración); ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas); UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas); PROSUR (Foro para el Progreso de América del Sur); y la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) (Bustamante, 2019, p.119).

Sin embargo, los países de Latinoamérica no son los únicos que pueden estar desestimando la cooperación iberoamericana por la aparición de nuevos actores en el panorama

internacional. Lo cierto es que España y Portugal, al pertenecer a la Unión Europea, podrían estar dando un mayor peso a la alianza y a la política exterior con sus países vecinos que al proyecto hispanoportugués, a pesar de sus afinidades culturales (Gratius, 2021, p.53). Esto no es una novedad, puesto que, ya en 2013, Alejandro del Valle ponía de manifiesto que España podría estar dejando a un lado su protagonismo en Iberoamérica para centrarse en su rol como miembro de la Unión Europea (p.25).

Por otro lado, el auge de los nacionalismos y las medidas proteccionistas, tanto en sistemas autoritarios como en democracias, se ha convertido en una característica crucial de la política global. En su libro *La era de los líderes autoritarios*, el autor Gideon Rachman señala que estamos viviendo una época en la que, cada vez más, los estados velan únicamente por sus propios intereses y están surgiendo líderes más conservadores que manifiestan una desconfianza, e incluso desprecio, hacia la cooperación internacional (Rachman, 2022).

Este auge de líderes autoritarios, así como el incremento de medidas proteccionistas, junto con la crisis del multilateralismo que veníamos mencionando, afectan en gran medida a la consolidación del espacio iberoamericano, provocando que la cooperación entre los estados no figure en la lista de prioridades de sus líderes políticos, dejándola en un segundo, e incluso tercer, plano (del Valle, 2013, p.27). Además, la Comunidad Iberoamericana está tratando de recuperarse de una pandemia mundial, que ha traído serias consecuencias en todos los niveles, a la vez que debe hacer frente a otros fenómenos de alcance global, como el cambio climático y las tensiones y desigualdades sociales.

Por otro lado, al tratar los desafíos de Iberoamérica, debemos incidir en aquellos retos a los que se enfrenta la región latinoamericana en particular, ya que alberga a 19 de los 22 estados iberoamericanos, o lo que es lo mismo, al 86% del total, y en cómo estos afectan a la consolidación de la Comunidad Iberoamericana.

Como apunta Carlos Malamud en 2013 y vuelve a señalar en 2019, América Latina se enfrenta a una realidad que no sólo está marcada por la diversidad, sino también por la fragmentación (sobre todo política). Cada vez que se produce un cambio de gobierno en uno de los países latinoamericanos se dificulta la búsqueda de consensos regionales en torno a los puntos más diversos de la agenda internacional. En particular, el autor menciona los grandes cambios sufridos por la política exterior tanto de México como de Brasil en los últimos años, como consecuencia de la llegada al poder de nuevos gobernantes. Además, la inestabilidad política de la región ha conducido a una gestión ineficiente de sus recursos y a una economía

estancada, entre otros, por lo que la pandemia del Covid-19 ha supuesto grandes daños en el avance y desarrollo de América Latina, en particular (SEGIB, 2020).

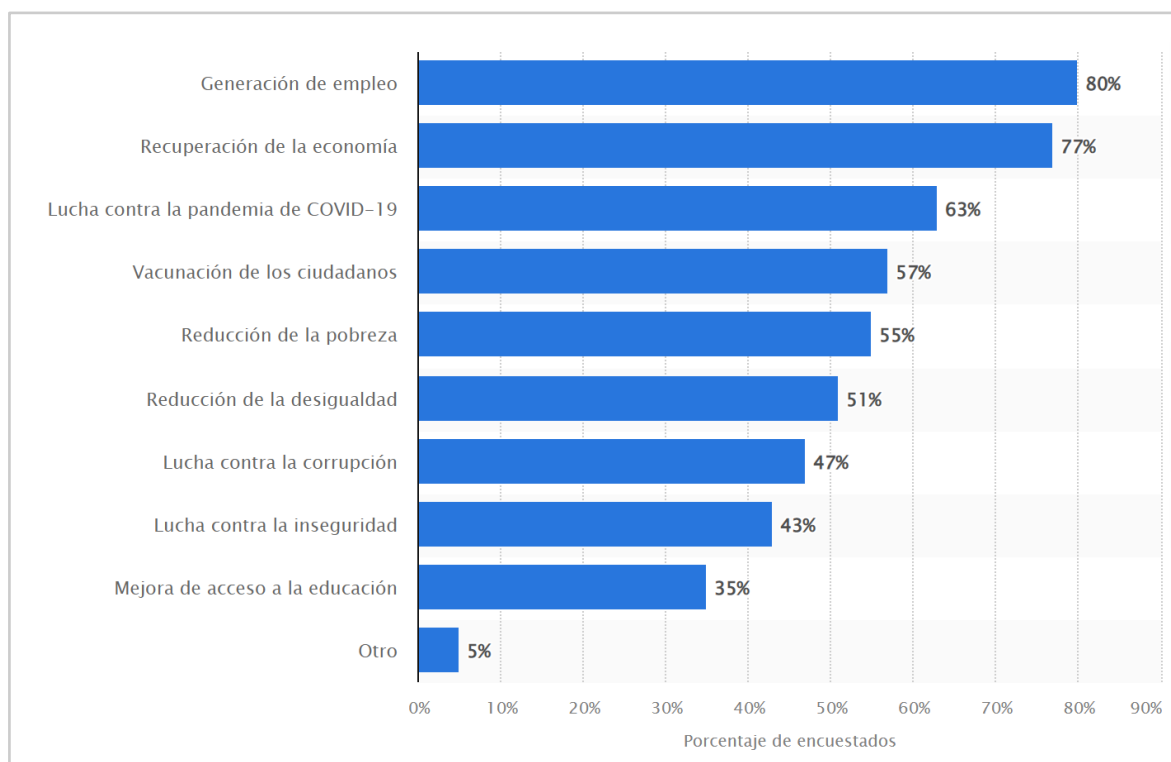
Por otro lado, Shifter y Binetti, defienden que América Latina no se encuentra únicamente fragmentada a nivel militar, social o político, sino también en el terreno económico, por su fuerte dependencia en las potencias extranjeras. Por un lado, señalan que México es un país altamente industrializado y que posee cadenas de valor complejas, ya que el 80% de sus exportaciones se destinan a EE. UU., lo que demuestra una gran desventaja económica con este país. Por otra parte, afirman que la situación del resto de Centroamérica no difiere en gran medida de la de México, aunque su relación de dependencia con la potencia estadounidense se basa en la emisión de emigrantes y las remesas recibidas por parte de estos (exceptuando a Costa Rica y Panamá). Por último, destacan que la debilidad de Sudamérica se encuentra en las materias primas, situación que ha empeorado significativamente desde la irrupción de China (2019, p.83). Así, la Agencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) concluyó en su análisis de 2019 que el continente sudamericano es totalmente dependiente en la exportación de estos recursos, sobre todo en productos agrícolas, minerales y energéticos (pp.2-4).

Como vemos, la región latinoamericana ha tenido que hacer frente a una serie de retos que han dificultado la prosperidad económica y la estabilidad política de la zona, afectando así a la consolidación y consecución de objetivos de la Comunidad Iberoamericana.

Según fuentes de Statista, en julio de 2021, la consultora IPSOS llevó a cabo un estudio basado en la recopilación de encuestas realizadas a 380 líderes de opinión y periodistas en 14 países latinos y caribeños. Los resultados obtenidos mostraron las mayores preocupaciones de los ciudadanos de países latinoamericanos durante la segunda mitad de 2021 y el año 2022 (Pasquali, 2021).

A continuación, se muestra un gráfico que clasifica los principales desafíos de Latinoamérica durante ese periodo de tiempo según su relevancia y que resulta de gran utilidad para evaluar la magnitud de estas preocupaciones entre la población latinoamericana:

Figura 1. Problemas más importantes que afectan a América Latina en 2021 y 2022



Fuente: Statista (Pasquali, 2021)

Con respecto al primer punto en particular, acerca de la gran preocupación latinoamericana en el ámbito laboral, el entonces presidente de la Corporación de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN), Alejandro Foxley, afirmó en 2019 que los países latinoamericanos debían poner sus esfuerzos en crear condiciones favorables que permitieran a los profesionales más capacitados quedarse en la región y desarrollar sus habilidades en un entorno adecuado, con el fin de evitar la llamada “fuga de cerebros”, por la que los talentos más destacados de América Latina se ven en la necesidad de emigrar a países más prósperos (p.20). En este sentido, el aspecto tecnológico es un aspecto crucial que desarrollar por la región si se quiere retener a estos profesionales y evitar su partida.

Como se puede apreciar, la región latinoamericana está atravesando una época complicada, con muchos cambios y llena de incertidumbre, pero también de nuevas oportunidades. El aspecto político y la cooperación entre los estados tendrá un rol crucial en el potenciamiento de los atractivos de la zona a nivel mundial y en su mayor posicionamiento y desarrollo en la Comunidad Internacional. Como bien señala Yago Pico de Coaña en su escrito:

Toda política exterior que se precie, tiene que tratar por todos los medios de contribuir al desarrollo de la libertad, a trabajar por el establecimiento de la justicia, luchar por

eliminar la exclusión social y la pobreza, terminar con la impunidad y la corrupción, y trabajar por la paz con profundo respeto a los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales. Esas son las claves que nos van a permitir desarrollar un esquema básico de cooperación en materias de seguridad, defensa y narcotráfico y esgrimir los argumentos necesarios para combatir con eficacia el terrorismo sin distinciones territoriales ni ideológicas. (2004, p.149)

Así, el autor plantea la seguridad como principal elemento para la vida digna de los ciudadanos, tanto a nivel nacional como internacional. En esta línea, cabe destacar que es la primera vez que la Fundación Alternativas decide incluir este punto en su Informe de Iberoamérica anual. La coordinadora del informe, Erika Rodríguez Pinzón, ha puesto de manifiesto que el crimen organizado, el narcotráfico y la corrupción todavía afectan a una gran parte de la población latinoamericana (2023, p.141). Además, como señaló el Secretario General Andrés Allamand en su discurso de bienvenida en la presentación de dicho Informe: “Si el estado no puede garantizar la necesidad básica de seguridad, el estado funciona mal” (2023c).

Finalmente, mirando hacia Europa, cabe mencionar que el continente se ha visto inmerso en un conflicto bélico en plena recuperación pospandemia, lo que ha acrecentado la fuerte crisis migratoria ya existente, el estancamiento económico y las bajas tasas de natalidad. Así, la guerra de Ucrania ha traído consecuencias devastadoras que han provocado grandes desequilibrios energéticos a nivel mundial, así como una crisis alimentaria y una subida de precios generalizada, de la que el continente europeo se ha visto particularmente afectado, entre los que destacan Andorra, España y Portugal, como miembros de la Comunidad Iberoamericana.

2.5. Relevancia internacional de Iberoamérica

Al igual que se han analizado los principales desafíos a los que se enfrenta la Comunidad Iberoamericana en su conjunto, y más en particular los países latinoamericanos, que como hemos visto son la mayoría, también resulta preciso analizar la relevancia internacional de este proyecto y de esta región, en concreto, dada su alta dotación en recursos naturales y su gran diversidad tanto animal como vegetal, tanto para los países europeos, como asiáticos y el resto de estados americanos (Gratius, 2021, p.54). Así, en promedio, dos tercios del comercio de la región se lleva a cabo con EE. UU. (37%), China (17%) y la UE (10%) (Pérez, 2023, p.32) por

lo que, principalmente, este apartado se centrará en el estudio de la importancia de Iberoamérica para estos tres actores.

En primer lugar, cabe destacar que Iberoamérica resulta un proyecto muy tentador sobre todo a nivel europeo, ya que alberga a dos países de la UE que pueden constituir un puente fundamental entre los dos continentes. En particular, a Europa le interesa Latinoamérica por su alto valor en materia de recursos naturales, así como a la hora de acceder a nuevos mercados y establecer acuerdos comerciales. La región es un socio importante tanto político como comercial para la Unión Europea, ya que esta es el principal proveedor de ayuda al desarrollo en la región y el mayor inversor extranjero directo, con una inversión de casi 800.000€ millones, superando la suma total de la inversión de la UE en China, India y Rusia combinados (Borrell, 2020).

En cuanto al mercado americano, Latinoamérica todavía se encuentra bajo el dominio de Estados Unidos en términos de comercio. Durante el año 2019, el comercio de bienes entre Estados Unidos y los países latinoamericanos alcanzó un valor de \$885.100 millones, mientras que los niveles de inversión extranjera directa de Estados Unidos en la región llegaron a los \$256.100 millones (De la Fuente, Romero y Labri, 2021). Además, el número de exportaciones a la región ha aumentado significativamente a lo largo de los años, llegando a suponer el 18,5% del total de las exportaciones de Estados Unidos en el año 2022 (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2023). De igual modo ocurre con el comercio entre EE.UU. y la Península Ibérica, aumentando las exportaciones de bienes de España al país un 6,5% interanual en 2023 (Comercio Exterior [COMEX], 2023, p.7).

Concretamente, el papel de México resulta clave en el desarrollo económico del continente americano, no solo en el centro, sino también en el sur, dado que, a día de hoy, es el segundo mayor aliado comercial de Estados Unidos (World Bank, 2023). Como resultado, el resto de los países iberoamericanos consideran este país como el puente principal para llegar al mercado norteamericano. El pasado 19 de enero de este año 2023, Francisco Cervantes, presidente del Consejo Coordinador Empresarial de México, afirmó que “si se pusieran todas las exportaciones de Latinoamérica en contenedores, la mitad de esos contenedores serían mexicanos” (SEGIB, 2023b). Como vemos, para los mexicanos resulta obvio que su país juega un rol muy importante en el desarrollo de los países latinoamericanos que a su vez forman parte de la Comunidad Iberoamericana.

Cuando se considera el aspecto cultural y la posible expansión de la cultura iberoamericana en Estados Unidos, es común hacer referencia al gran número de inmigrantes latinoamericanos en el país. De este modo, muchos expertos y analistas señalan que estos tienen una gran capacidad para influir en la sociedad y la política estadounidenses de manera positiva, dada su alta representación tanto en los procesos electorales del país como en el mercado estadounidense, sobre todo para las compañías dedicadas al entretenimiento en español (Malamud, 2013, p.4).

Por otra parte, China se ha convertido en un socio comercial y de exportación clave en la región Latinoamericana (Rodríguez Pinzón, 2022, p.244). Este acercamiento ha supuesto un aumento significativo de sus lazos económicos, como la inversión en infraestructura, tecnología de la información, turismo y suministro de ayuda militar y armamento. De 2019 a 2020, las empresas chinas aumentaron su nivel de inversiones en Latinoamérica en un 16,5% (De la Fuente, Romero y Labri, 2021).

Esto ha saltado las alarmas tanto en Europa como en Estados Unidos, que lo consideran una estrategia del país asiático para aumentar su peso e influencia en la zona, como ha hecho en otros países y continentes, como África, a través de su iniciativa “la Franja y la Ruta” (Bnamericas, 2023; Rodríguez Pinzón, 2022, p.245). Como señalan Shifter y Binetti: “Dado que América Latina fue desde el siglo XIX una zona de influencia casi exclusiva de Estados Unidos, es natural que Washington se sienta amenazado con la expansión china en la región” (2019, p.82). Y es que, efectivamente, a menudo los préstamos por parte de China llevan consigo términos poco favorables para los países receptores, quienes pueden verse obligados a ceder tierras, recursos naturales o cierto control sobre puertos y carreteras.

Pekín también aprovecha esta ayuda para incrementar su influencia política en cuestiones que son relevantes para sus propios intereses nacionales, como la disminución del apoyo a Taiwán, la recopilación de información y el respaldo a las iniciativas de China en las organizaciones internacionales. (De la Fuente, Romero y Labri, 2021)

Sin embargo, como bien señalan Shifter y Binetti, América Latina debe mirar más allá de Estados Unidos y China para ampliar sus oportunidades de integración internacional. Según los estudiosos, es crucial que la región fortalezca sus vínculos comerciales y diplomáticos con potencias emergentes como India, Vietnam, Indonesia y otras naciones asiáticas. Además, señalan que, exceptuando Brasil, en su papel como miembro de la alianza de los BRICS, los

países de América Latina no han considerado lo suficiente a África, un continente del que se espera un crecimiento poblacional significativo hasta 2050. Los autores sugieren, por tanto, una mayor cooperación y colaboración por parte de los estados latinoamericanos, lo que supondría mayores economías de escala y conocimientos de mercado, permitiéndoles expandir su presencia más allá de sus fronteras (2019, p.85).

De este modo, la Comunidad Iberoamericana, presente en dos continentes simultáneamente, al estar formada por 19 estados latinoamericanos y tres europeos, cada uno con unas características propias y únicas y dotados de una gran cantidad de recursos de alto valor, atractivo y riqueza, resulta un actor mundial de gran relevancia y con un alto potencial en el ámbito de las relaciones exteriores.

3. MARCO TEÓRICO

A la hora de llevar a cabo la investigación, se empleará una de las teorías de las Relaciones Internacionales en particular para fundamentar el estudio del proyecto iberoamericano y abordar la pregunta de investigación: ¿A qué retos se enfrenta la Secretaría General Iberoamericana a la hora de ocupar una posición mundial relevante?

Como señala el autor Einer Tah Ayala, el realismo y el liberalismo se podrían considerar las dos teorías básicas de los estudios internacionales (2018, p.389). Mientras que el realismo defiende que el sistema internacional es un juego de poder en el que los estados son los actores principales y buscan maximizar su seguridad y supervivencia, viendo el conflicto y la competencia como inherentes al sistema internacional (Barbe, 1987, p.158), el liberalismo se basa en la idea de que el derecho internacional, las instituciones y la cooperación son capaces de transformar el sistema internacional y que los estados pueden trabajar juntos para lograr objetivos comunes. Los liberales defienden que la paz y la estabilidad pueden ser alcanzadas mediante la democracia, los derechos humanos y el libre comercio (Tah, 2018, p.390).

De este modo, dado que la principal razón para la creación de la Conferencia Iberoamericana y, en consecuencia, la SEGIB, es la cooperación entre los países iberoamericanos, el liberalismo se podría presentar como principal enfoque del estudio. Sin embargo, Tah defiende que estas dos corrientes ya no abarcan el conjunto de particularidades del nuevo escenario internacional, que presenta nuevos problemas (como consecuencia de la globalización) que afectan en la vida cotidiana de los ciudadanos (2018, p.389).

A raíz de esto, surge el constructivismo, que sostiene que las relaciones internacionales no son simplemente el resultado de la distribución de poder, sino que están influenciadas por las normas, las ideas y las identidades. Así, los constructivistas creen que las relaciones internacionales son creadas socialmente y que las acciones de los actores son moldeadas según sus percepciones (Tah, 2018, p.391). Por tanto, la SEGIB, al ser un proyecto basado en la unión de unos países determinados que comparten una serie de elementos comunes, como una identidad, una lengua, una cultura y unos vínculos históricos, se puede analizar desde la perspectiva constructivista, que juega un papel fundamental a la hora de estudiar su rol y alcance mundial.

El interés de cooperación entre los países iberoamericanos no es innato, o el resultado de una designación natural, sino que ha sido, a lo largo de los años, un aspecto crucial en la política exterior de algunos de sus miembros, como por ejemplo España, por la existencia de unas ideas compartidas. “Las sociedades crean elementos centrales para las interacciones entre los diferentes entes, como son la identidad y los intereses de los actores mismos. Así, los actores plantean sus intereses y sus identidades, que son los que guían su comportamiento social” (Tah, 2018, p.391).

Precisamente, aquello que da a Iberoamérica un carácter único y especial es que su razón de ser no es la cercanía territorial, un modelo económico determinado, unos intereses políticos afines, o una estrategia militar concreta, sino que se basa en elementos culturales comunes, que comparten las poblaciones de los estados que la conforman, así como un mismo sentimiento de unidad, identidad y solidaridad (del Arenal, 2007, p.28). Por ello, el constructivismo se ha establecido como la teoría principal de este estudio, ya que se considera la más adecuada para explicar la realidad actual a la que se enfrenta la SEGIB.

Por último, es interesante señalar que, a pesar de tratarse de una alianza que envuelve a diferentes estados que en el pasado fueron colonias y potencias colonizadoras, a día de hoy existe un interés general construido en torno a la alianza, por el que se pretende que los estados miembros que la conforman sean agentes que participan activamente en el proyecto, como defiende el constructivismo (Tah, 2018, p.393), así como la teoría poscolonial de las Relaciones Internacionales. Según señala Rita Abrahamsen, profesora en la Universidad de Ottawa, la cuestión poscolonial se centra, principalmente, en el estudio de las interacciones Norte-Sur en el contexto global (Abrahamsen, 2008, p.670). Así, basándose en sus escritos, el autor Galindo Rodríguez destaca:

Los actores y países del Tercer Mundo o del Sur no son actores pasivos dentro del sistema internacional, así como tampoco en su relación con los países del Primer Mundo o del Norte, aun cuando sus posibilidades de acción sean limitadas. (2013, p.88)

Además, el autor añade que cada uno de estos estados, además de legitimar el orden internacional, también lo cuestionan, de manera que los enfoques poscoloniales en RR. II. se basan en las relaciones contemporáneas de poder, jerarquía y control que surgieron a raíz de la experiencia colonial, y que, aún a día de hoy, se expanden y perduran a través de discursos y prácticas que consolidan estos vínculos a nivel local y global (Galindo, 2013). Sin duda, esto podría suponer uno de los desafíos a los que se enfrenta la Comunidad Iberoamericana y, por tanto, la SEGIB.

4. PREGUNTAS, OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Como ya se ha mencionado al inicio de este trabajo, el objetivo principal del estudio es identificar a qué obstáculos se enfrenta la SEGIB para convertirse en una organización de gran peso y relevancia mundial. Sin embargo, para llevar a cabo el análisis, se precisará investigar acerca de cuestiones más específicas y puntuales, que nos servirán de ayuda para llegar a conclusiones relevantes.

Las preguntas a las que se tratará de dar respuesta a lo largo de la investigación serán las siguientes: ¿Tras 20 años de existencia, ha logrado la SEGIB consolidarse? ¿Qué factores influyen o condicionan su funcionamiento? ¿Cómo ha impactado la cuestión identitaria y cultural en el ejercicio de su actividad? ¿Qué papel ha jugado España en la alianza? ¿Cómo han afectado las relaciones entre los líderes la consecución de los objetivos de la organización?

El estudio parte de una premisa fundamental, que defiende que la Secretaría General Iberoamericana no está cumpliendo con uno de sus objetivos principales como institución internacional, que es el de fortalecer la Comunidad Iberoamericana y asegurar su proyección a nivel mundial, y que, por tanto, debe hacer frente a una serie de retos si quiere llegar a alcanzarlo algún día.

En esta línea, se ha planteado una hipótesis principal, la cual establece lo siguiente: “Los factores identitarios y culturales dificultan una línea de liderazgo clara en la SEGIB, lo que resulta uno de los obstáculos para la consolidación de la Secretaría, afectando a la consecución de su objetivo de fortalecer la Comunidad Iberoamericana y asegurar su proyección internacional”.

El objetivo del trabajo es, por tanto, tratar de confirmar si esta hipótesis es cierta, a través de un análisis de los estudios más relevantes llevados a cabo hasta hoy por numerosos expertos en el tema, con un enfoque en la cuestión identitaria y cultural.

5. METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el estudio, se emplearán tanto fuentes primarias como secundarias.

5.1. Fuentes primarias

Además, de los estudios de investigación de la SEGIB que se han llevado a cabo y que se han publicado desde su creación, se ha entrevistado a dos personajes relevantes en la Secretaría (ver Anexo 1: Entrevistas), además de atender a distintas conferencias iberoamericanas y consultar páginas web oficiales y noticias contrastadas.

Una de las entrevistadas es Luciana Binaghi Getar, la responsable de los programas de la SEGIB relacionados con la Agenda 2030. Actualmente trabaja como asesora en alianzas estratégicas para el desarrollo sostenible, en la Dirección de Planificación de la Secretaría para la Cooperación de la SEGIB, en la que diseña, coordina e implementa proyectos innovadores en el ámbito del desarrollo sostenible, la gobernanza pública y las alianzas público-privadas entre gobiernos, empresas, academia y sociedad civil en general. Además, previamente a su incorporación a la SEGIB, formó parte del Gabinete de la Presidencia del Gobierno de España, entre los años 2012 y 2018.

Por otro lado, se ha contado con el testimonio de Ignacio Uriarte Ayala, quien trabajó como Director de Planificación, Coordinación, Seguimiento y Evaluación de la Secretaría General Iberoamericana entre los años 2015 y 2023.

Además, se ha acudido a conferencias iberoamericanas como la Presentación del XV Informe de Iberoamérica “Panorama de inversión española en Iberoamérica” en la Casa de América, en el que participaron los mayores investigadores, académicos, periodistas y empresarios de la región, así como la Presentación del Informe Iberoamérica 2023 “América Latina y Europa: más allá de la Cumbre” en la sede de la SEGIB, con la participación de Andrés Allamand, Rebeca Grynspan y Erika Rodríguez Pinzón.

Por último, se ha decidido llevar a cabo una encuesta entre la población joven de países pertenecientes a Iberoamérica, en la que se ha tratado de comprobar el nivel de conocimiento

y el grado de aceptación del proyecto iberoamericano y, más concretamente, de la Secretaría General Iberoamericana, entre las nuevas generaciones (ver Anexo 2: Encuesta, donde se detalla el estudio).

5.2. Fuentes secundarias

Por otro lado, se han consultado revistas de investigación y demás estudios y escritos que giran en torno a la Secretaría General Iberoamericana y sirven para explicar su origen, día a día y proyecciones y objetivos futuros.

Cabe destacar la figura de Celestino del Arenal Moyúa como principal fuente secundaria, debido a su amplio conocimiento y sus numerosos estudios y escritos acerca de la región Iberoamericana y de las relaciones entre España y Latinoamérica. Además, el escrito realizado por Alejandro del Valle Gálvez ha sido de gran utilidad a la hora de tener una idea general del concepto de Iberoamérica, así como de las Cumbres y del papel que ocupa España en la región. Por otro lado, los ensayos publicados por grandes expertos en el tema, como Carlos Malamud o Joaquín Roy, han contribuido al análisis integral del proyecto iberoamericano, desde sus inicios hasta hoy.

En cuanto al papel mundial de la SEGIB en los últimos años, se ha basado el estudio en los últimos informes publicados por la Fundación Alternativas, con los testimonios y los escritos de numerosos especialistas, y coordinados por Erika Rodríguez Pinzón, doctora en Relaciones Internacionales.

6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

6.1. Antecedentes

6.1.1. Origen y evolución de las Cumbres Iberoamericanas

Según Carlos Malamud (2013), las Cumbres Iberoamericanas surgieron en un contexto de mucha influencia por la caída del Muro de Berlín, la cual terminó con la mayoría de los regímenes comunistas en todo el mundo, cambiando la manera de ver y entender la realidad, y sembrando las semillas de nuevas teorías, como el constructivismo, que surge y se desarrolla en la década de 1980 como respuesta a las carencias del realismo y liberalismo (Tah, 2018, p.391). Además, el final de la Guerra Fría coincidió en Latinoamérica con el final de la transición a la democracia, en los países en los que esta todavía no se había afianzado, la cual

se valoraba altamente como “un bien público a ser reforzado” (Malamud, 2013, p.2). Así, el autor destaca que el proyecto iberoamericano introducía una novedad: la participación de Cuba (en su época revolucionaria), lo cual poseía un gran significado simbólico a nivel internacional.

De este modo, el origen de las Cumbres se remonta al compromiso de los líderes políticos de los distintos estados iberoamericanos a crear y fomentar un espacio de diálogo y cooperación entre ellos, durante la reunión de Guadalajara del año 1991. Como resultado, se reconoció, por primera vez, la necesidad inevitable de que países hermanos, con una historia, lengua, cultura, religión y sistemas jurídicos similares, se reunieran en el nivel más alto (de Coaña, 2004, p.155). El fin de estas cumbres, por tanto, es:

Dialogar sobre sus problemas, fomentar programas comunes, rentabilizar sus posibilidades reales (sobre todo los dos idiomas y la cultura compartidas) establecer canales concretos de cooperación, analizar la coyuntura internacional y regional, y resolver, al amparo y con la discreción que proporcionan las conferencias para reuniones multilaterales, sus posibles diferencias. (de Coaña, 2004, p.154)

Además, el autor apunta que uno de los principales motores para la creación de estas Cumbres es que los líderes iberoamericanos se dieron cuenta de que, mientras que el resto de los países con una lengua común, como los francófonos y anglófonos (*Commonwealth*), se reunían periódicamente para tratar diversos asuntos, los estados iberoamericanos se limitaban a participar en distintos foros internacionales, pero no compartían ningún tipo de alianza entre ellos (de Coaña, 2004, p.155).

La Primera Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, que surgió a partir de la Declaración de Guadalajara y fue celebrada en México, ponía el foco de la cooperación entre los estados miembros en tres áreas fundamentales: la vigencia del derecho internacional, el desarrollo económico y social y la educación y cultura (1991). Sin embargo, como apunta Alejandro del Valle (2013, p.26), los contenidos culturales acabaron primando por encima de los económicos y políticos.

El autor plantea que la falta de consolidación de la SEGIB tiene que ver con la primacía del factor cultural e identitario en el concepto de “Iberoamérica”, que trae como consecuencia la ausencia de una estructura internacional sólida de normas internacionales. Según Arturo Santa Cruz, “una estructura internacional carente de normas ... es un sinsentido desde la perspectiva constructivista” (2013, p.46). En consecuencia, del Valle apunta que las cumbres actúan, fundamentalmente, como un “Foro de Diálogo y concertación diplomática de contenido

esencialmente cultural” (2013, p.27). En este sentido, defiende que el aspecto identitario no es suficiente para mantener una cohesión firme, estable y permanente en el espacio iberoamericano, y añade: “especialmente si consideramos el hecho de la creciente diversificación y evolución de la realidad latinoamericana” (del Valle, 2013, p.26).

En esta línea, el constructivismo plantea institucionalizar aquellos aspectos cotidianos que, aunque podrían considerarse implícitos, terminan siendo elevados a la estructura superior de la sociedad para generar legitimidad en los procesos de toma de decisiones, tanto en asuntos internos como externos. De esta manera, se plantea una doble legitimación: en primer lugar, la de institucionalizar todo tipo de prácticas en la vida cotidiana; y en segundo lugar, la de institucionalizar las decisiones gubernamentales basadas en esas prácticas. En consecuencia, la teoría defiende que para que las relaciones entre los estados sean legítimas, no basta dar por sentado una serie de elementos compartidos, como el sentimiento de pertenencia o la identidad, sino que también debe existir cierto grado de institucionalización. Esto es lo que se conoce como “intersubjetividad” (Tah, 2018, p.398).

Por último, cabe destacar que, a pesar de que la Primera Cumbre tuvo lugar hace más de 3 décadas, este proyecto regional ya nació con el propósito de afirmar la Comunidad Iberoamericana como un espacio con proyección propia en el escenario mundial (del Arenal, 2007, p.29), cuestión que, al margen de los avances que se han logrado en los últimos años, sigue siendo, a día de hoy, una de sus principales metas a alcanzar.

6.1.2. Papel de España en la Comunidad Iberoamericana

Uno de los propósitos del constructivismo es comprender elementos particulares a partir del conjunto en su totalidad, buscando entender los estados en función del sistema internacional, mediante el uso de diversos métodos, como comparaciones, análisis de contenidos y regresiones estadísticas (Santa Cruz, 2013, p.40). A continuación, se analizará el papel que ocupa España dentro de la Comunidad Iberoamericana, proporcionando evidencias de su papel como impulsora de la alianza y datos cuantitativos que demuestran el rol que ejerce como potencia financiera en la región.

Desde que se puso en marcha la I Cumbre Iberoamericana, España jugó, desde el primer momento, un papel decisivo, que se ha mantenido hasta el día de hoy. A principios de los años 80 surgió por parte de España la idea de celebrar una Cumbre Iberoamericana, con el motivo de conmemorar el Quinto Centenario en 1992 y convidar a todos los Jefes de Estado y de Gobierno a reunirse en el país. En dicha Cumbre, se puso en marcha la creación de la

Conferencia Iberoamericana, la cual resultó esencial a la hora de sentar las bases para comenzar a actuar en materia de cooperación (del Arenal, 2005, pp.58-59).

Con el paso de los años, España fue perdiendo progresivamente su liderazgo, hasta que, alrededor del año 1999, cuando se creó la SECIB (Secretaría de Cooperación Iberoamericana), resultó claro que su influencia ya no era la misma que en la época de las primeras cumbres. Así, el país trató de recuperar su papel en el proyecto iberoamericano, pero con una diferencia: adoptando un “protagonismo hegemónico multilateral” (del Arenal, citado por del Campo, 2021, p.5). Así, trató de tener un control sobre la agenda de las cumbres a la vez que buscaba el consenso y el acuerdo con el resto de los miembros (del Campo, 2012, p.5), ejerciendo un liderazgo que se conoce como “situacional de supervisión” o “*hablamos, pero yo decido*”.

De esta manera, a pesar del claro interés de España por la cooperación iberoamericana, así como de su aparente liderazgo, no parecía que el país tuviera una estrategia bien definida a largo plazo sobre la Conferencia Iberoamericana y las cumbres.

Pero el interés real y liderazgo de España en consolidar el espacio iberoamericano ha sido una constante en los Gobiernos españoles como expresión de la identidad y acción exterior española, y ha tenido y tiene réditos exteriores no desdeñables para nuestro país. (del Valle, 2013, p.32)

Así, Fernando García Casas enfatiza que es importante saber dónde reside la ventaja comparativa de la alianza iberoamericana, así como su nivel de proyección y presencia internacional. De este modo, el autor pone de manifiesto que es fundamental comunicar que no se trata de un proyecto hispano-español, sino que precisa la aportación y sentimiento de pertenencia de todos y cada uno de los socios (2013, p.134). Además, según Carlos Malamud, es imprescindible “latinoamericanizar lo iberoamericano” si se pretende establecer un vínculo sostenible y próspero a largo plazo entre los 22 países miembros (2013, p.5).

En adición a este punto, Alejandro del Valle subraya que España podía estar interesada en “despañolizar” las cumbres, a la hora de redefinir su papel en la Conferencia Iberoamericana (2013, p.32). Lo cierto es que, en los últimos años, el país ha tratado de cambiar la percepción que tienen sobre sí mismo los estados iberoamericanos y del papel que ocupa en la SEGIB, a través de la adopción de actitudes más pasivas, con el fin de evitar que los países latinoamericanos se sientan amenazados por su presencia y peso en la región (Uriarte, 2023).

Por otro lado, Celestino del Arenal señala que el interés de España por la región iberoamericana en su conjunto siempre ha ido más allá de los que pueda tener con ciertos países en particular. El autor se refiere a la Comunidad Iberoamericana como “una realidad política, económica, social y cultural, con entidad propia, con sus propios vínculos e intereses, no reducibles a los que España tiene individualmente con cada uno de los distintos Estados iberoamericanos” (2007, p.29).

Esta afirmación ha sido ratificada por el Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, José Manuel Albares, ya que, con motivo de la conmemoración de los 30 años de las Cumbres, ha puesto de manifiesto su compromiso de recuperar la Secretaría de Estado para Iberoamérica, promocionando y defendiendo el uso del español en todo el mundo. Además, ha defendido la utilidad y el carácter único de estas cumbres, que poseen una seña de identidad clara: el consenso. Además, defiende que son un espacio clave para dar una respuesta única, con una sola voz, a los problemas y las crisis que afectan al mundo entero (Albares, 2021, pp.14-16).

A pesar de las divergencias que nos han acompañado, persiste en nuestra Comunidad Iberoamericana la sólida base de vínculos históricos, culturales, lingüísticos, humanos e institucionales que han hecho posible la celebración regular de las Cumbres Iberoamericanas y su progresiva institucionalización. (Albares, 2021, p.16)

Según las declaraciones del Ministro, las Cumbres son un espacio único para tratar las similitudes y los puntos en común de los 22 países iberoamericanos, dejando atrás las diferencias. España, en particular, suele participar en la firma de la mayoría de los tratados que se ponen en marcha, como signo de implicación y compromiso con el proyecto iberoamericano.

Así, como consecuencia del Covid-19, y siendo consciente de las devastadoras consecuencias de la pandemia en la región latinoamericana, el país se comprometió a prestar su ayuda, tanto financiera como sanitaria, luchando por el acceso a las vacunas, a sus socios de la zona. Por tanto, podemos ver la disposición de España a la hora de poner sus esfuerzos en hacer frente a los desafíos de la región. Este es uno de los ejemplos que demuestran el carácter constructivista de la cooperación iberoamericana. Como señala Tah: “lo que hace que las ideas sean sociales es su calidad intersubjetiva, es decir, que la “socialidad” está referida directamente a los conocimientos compartidos” (2018, p.391) y como manifiesta el Ministro Albares: “Esa es nuestra alma iberoamericana” (2021, p.19).

- **Principal destino de inversión**

Por otro lado, España se ha consolidado como el segundo destino mundial de inversión latinoamericana en el extranjero, superada únicamente por Estados Unidos. Estos datos aseguran su destacado rol como principal puerta de entrada del capital latinoamericano al mercado europeo (De Iturralde, 2023).

A pesar de que, a causa de la pandemia del Covid-19, el volumen de la inversión latinoamericana en España se redujo significativamente, según un informe publicado por el ICEX, esta cantidad se recuperó en 2021, cuando se registró una inversión de 1.444 millones de euros, lo que supone un incremento respecto al año anterior de cerca del 44% (Blanco, 2022, p.91). Según Ramiro de Iturralde, la estrategia de expansión se fundamenta en varios factores clave, entre los que destacan la ubicación geográfica, el tamaño del mercado local y el acceso a otros mercados (2023).

Por otro lado, el *XV Informe de Inversión Española en Iberoamérica* de la Universidad del IE analiza, como cada año, las tendencias del flujo inversor español en la región. El objetivo del estudio era examinar la evolución de las características de las empresas españolas que invierten en América Latina, así como sus inversiones y destinos. Existe algo que todas ellas tienen en común y es que comparten una visión de la región como una oportunidad y un espacio de crecimiento para España.

Previamente al año 2008, las grandes compañías españolas de sectores como la banca, servicios telefónicos, hotelería y construcción eran las que destacaban en la región. Sin embargo, tras la crisis financiera mundial y la inestabilidad en la eurozona, las empresas que decidieron invertir en las economías regionales se ampliaron y diversificaron, con la llegada de consultoras, empresas de energía renovable, tecnológicas y de marketing, entre otras (Galo, 2023). Además, durante los últimos años, han ido surgiendo un gran número de startups o compañías tecnológicas “jóvenes” de gran ambición global. De acuerdo con datos publicados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en 2021 existían 1.005 startups latinoamericanas con un valor conjunto superior a los 200 mil millones de dólares y que empleaban a alrededor de 245.000 trabajadores. Además, estas empresas trabajan en prácticamente todos los sectores de la economía latinoamericana (Peña, 2021, p.6).

Existen ciertos datos numéricos en los que nos podemos basar a la hora de sacar conclusiones de la importancia y el peso que posee España como actor de Iberoamérica. Según Martínez Lázaro, para el Informe de Inversión Española en Iberoamérica (2023, p.7):

- El 76% de las empresas españolas encuestadas piensan aumentar sus inversiones en la región, y el resto apuesta por mantenerlas.
- El país con mejor desempeño económico en 2023 ha sido Panamá, seguido por Uruguay, República Dominicana, México y Colombia. Por otro lado, Cuba, Argentina y Nicaragua son, para los empresarios españoles, los países que tendrán una situación económica más complicada.
- Además, como cabe esperar, México es el país donde más empresas españolas tienen pensado aumentar sus inversiones en 2023, seguido por Colombia, Chile y Brasil. Su capital, Ciudad de México, sigue siendo la ciudad más atractiva para que las empresas españolas centren sus operaciones en la región, seguida por Miami, Bogotá y, concretamente este año, por Sao Paulo, en lugar de por Santiago de Chile.
- El mayor atractivo de las empresas españolas a la hora de invertir en la región es el acceso a sus mercados internos. Por otra parte, entre los principales riesgos para los inversores españoles se encuentra la situación política, seguida por la preocupación por la desaceleración económica y su consecuente afectación al tipo de cambio.
- Cabe destacar que, al preguntarle a las empresas españolas por la competencia que les supone las empresas chinas en Iberoamérica, el 46% de ellas afirman que no las considera competidoras relevantes.

Sin embargo, como señala Igor Galo (2023), el director técnico del Informe de Inversión española en Iberoamérica, la región todavía no es un destino fácil y seguro para el inversor. La inestabilidad política y jurídica, así como la falta de infraestructuras, entre otras, son algunas de las principales razones por las que los planes de inversión en Iberoamérica se han visto afectados de manera negativa.

A pesar de todo, e incluso cuando la última década ha sido una de las de menor crecimiento de la región desde los años ochenta, la inversión española, en general, ha logrado superar los problemas y las dificultades, logrando aumentar su presencia económica en estos países latinoamericanos (Galo, 2023). Uno de los principales motivos para ello han sido los

lazos institucionales, culturales y sociales que comparten los distintos estados iberoamericanos, además de un gran beneficio económico a medio y largo plazo. En este sentido, las aerolíneas han jugado un papel muy importante, aumentando significativamente sus operaciones entre España y Argentina, Colombia, Chile, Ecuador y México, principalmente (Guillén, 2023, p.29). Todos estos factores han contribuido considerablemente al fortalecimiento de las relaciones entre los países a ambos lados del Atlántico, así como a los niveles de interacción y cooperación de sus pueblos.

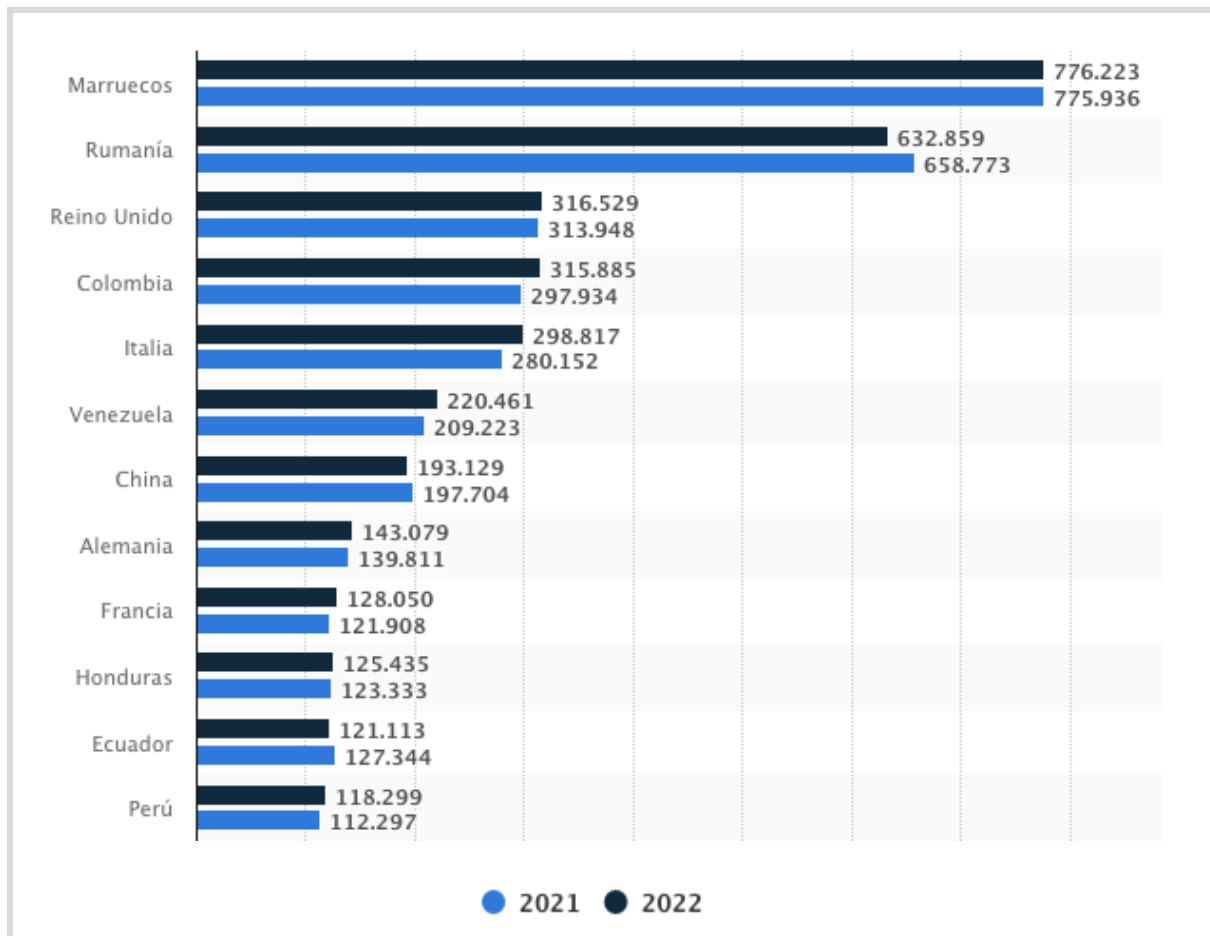
- **Las relaciones España-Latinoamérica**

En la actualidad, existe una creciente conectividad entre Madrid y las capitales latinoamericanas, lo que ha impulsado tanto las relaciones económicas como sociales entre ambos lados del Atlántico.

En línea con el pensamiento constructivista, la relación entre España y Latinoamérica va más allá de las inversiones y la generación de dividendos, ya que las empresas españolas están importando, cada vez más, innovaciones y talentos desde sus filiales en la región hacia sus sedes corporativas. Esta relación es mutuamente beneficiosa, como ya han reconocido otros países y zonas del mundo, como China, Europa y el Golfo Pérsico, quienes invierten en sociedades españolas como la mejor vía para acceder a los mercados iberoamericanos (Galo, 2023). Del lado contrario, se ha reducido significativamente el porcentaje de empresas españolas que estiman un aumento de sus ventas y un crecimiento de su presencia en Estados Unidos, Canadá, Asia o la Unión Europea, posiblemente debido a la desaceleración económica global que se espera (Martínez Lázaro, 2023, p.7).

Así, a lo largo de los años, los extranjeros procedentes de distintos estados de Latinoamérica han ido llegando a España en busca de mejores oportunidades, tanto en cargos directivos, como profesionales independientes y, la gran mayoría, como mano de obra de baja calificación, que han contribuido al desarrollo no solo económico, sino también cultural y social de nuestros pueblos (de Coaña, 2004, p.153). Esto, unido a las bajas tasas de natalidad del país, ha provocado que cada vez sea más usual contar con gobiernos que fomentan la venida de migrantes de países latinoamericanos a la Península, a través de normas como la Ley de Memoria Democrática (Pina, 2023). Se estima que cerca del 3% de la población española son inmigrantes, lejana al 10% que muestran la mayoría de los países desarrollados. De estos, hay un mayor número proveniente de Colombia y Venezuela que de otros países vecinos, como Francia y Alemania (Fernández, 2022a).

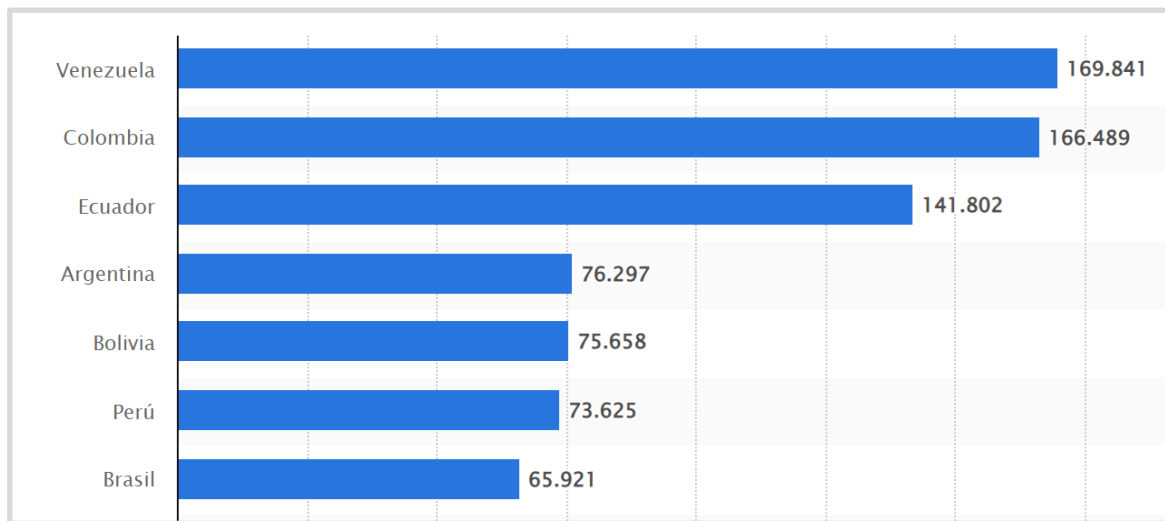
Figura 2. Población extranjera de España en 2021 y 2022, por nacionalidad



Fuente: Fernández (2022b)

Del mismo modo, entre los colectivos más numerosos de extranjeros residentes en España se encuentran los de Venezuela, Colombia y Ecuador. Destaca especialmente el colectivo venezolano, el único ajeno a la UE que tuvo un incremento anual de más del 50% entre 2020 y 2021, superando el 6% británico (381.000), entre los países con mayor crecimiento anual a pesar del COVID-19 y el Brexit (La Moncloa, 2021).

Figura 3. Latinoamericanos residentes en España en junio de 2022

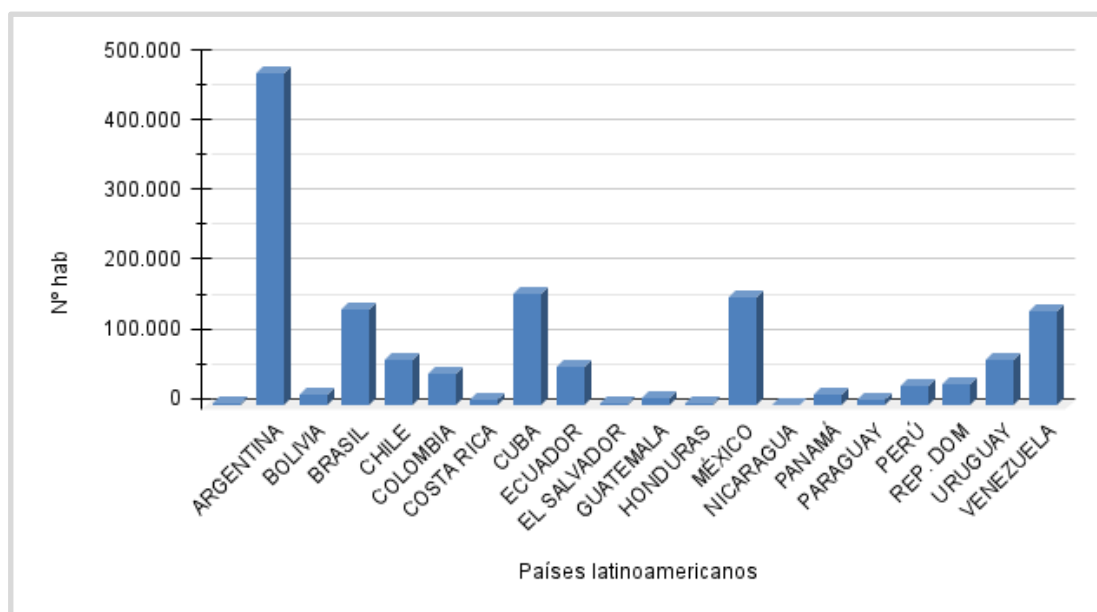


Fuente: Fernández (2022b)

Por otro lado, también existe un número creciente de ciudadanos españoles que deciden irse a vivir a distintos países dentro de Latinoamérica, tanto hombres como mujeres. Los acuerdos migratorios alcanzados entre estos estados iberoamericanos han supuesto un gran impulso para los habitantes de estos países, a la hora de conseguir un permiso de trabajo, de residencia, e incluso la nacionalidad.

A continuación, se muestra un gráfico que representa el número de españoles residentes en países iberoamericanos (exc. Portugal y Andorra) en el año 2023. Como se puede apreciar, la gran mayoría de estos parten a Argentina, seguido de Cuba, México, Brasil y Venezuela (INE, 2023).

Figura 4. Españoles residentes en Latinoamérica en 2023



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del INE (2023)

Como señala Joaquín Roy, en España, prácticamente todas las regiones y familias tienen una experiencia, ya sea reciente o lejana, de emigración de algún familiar a un país latinoamericano. El autor señala que esta migración ha sido motivada por la falta de oportunidades, la represión política, el exilio y la necesidad de escapar del hambre. Como resultado, la experiencia de América no se percibe como una aventura en tierras extranjeras, sino más bien como una sensación de estar "en casa" (Roy, 2006, p.17).

6.2. Origen de la SEGIB

Como se ha visto anteriormente, previamente a la creación de la SEGIB, los países iberoamericanos ya buscaban fortalecer y estrechar sus lazos, así como aumentar su nivel de cooperación entre unos y otros, principalmente a través de las Cumbres Iberoamericanas. Sin embargo, sus propósitos no contaban con una evaluación y un seguimiento adecuados (SEGIB, s.f.).

Tras la Declaración de Guadalajara de 1991 y gracias a la iniciativa de México, España y Brasil surgieron las primeras cumbres entre países que debían tener dos características fundamentales en común: ser estados soberanos de América y de Europa y tener el español o el portugués como idioma oficial (García Casas, 2013, p.130). Estas reuniones, que actuaban como conferencias diplomáticas, estaban basadas en sucesivas declaraciones de carácter político, principalmente las de Guadalajara de 1991 y de Madrid de 1992, que reconocían la

existencia de una Comunidad Iberoamericana, que sería renovada y reforzada año tras año (García Casas, 2013, p.130).

Así, la V Cumbre acordó el Convenio de Bariloche para la Cooperación en el marco de la Conferencia Iberoamericana (1995), primer acuerdo internacional del espacio iberoamericano; tres años después, la Cumbre de Oporto en 1998 acordaba, y la de La Habana en 1999 establecía la primera, y muy reducida, institución permanente de la Conferencia Iberoamericana: la Secretaría de Cooperación Iberoamericana, SECIB. (García Casas, 2013, p.130)

En el año 2002, la Cumbre celebrada en ese momento elevó a la Presidencia la petición de crear un organismo de carácter permanente que otorgase una mayor cohesión interna y presencia internacional de la Comunidad Iberoamericana, así como una mayor institucionalización. Dicha petición se recogió en el Informe Cardoso, el cual estableció la creación de una Secretaría permanente Iberoamericana. Finalmente, el Convenio de Santa Cruz de la Sierra constituyó oficialmente la Secretaría General Iberoamericana, o SEGIB, en el año 2003 (Convenio de Santa Cruz, 2003, p.2).

Por tanto, la SEGIB se decidió crear como un organismo internacional que diese apoyo permanente a los 22 países de Iberoamérica: Andorra (desde 2018), Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba Chile, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Uruguay y Venezuela.

Desde entonces, la Secretaría juega un papel fundamental en la alianza de estos estados, pues es el primer organismo que ha permitido dar un seguimiento profundo y puntual a los acuerdos alcanzados, gracias a las conferencias y cumbres que se realizan cada año y cuyo ámbito de actuación es Iberoamérica (SEGIB, 2023a).

6.3. Objetivos generales de la SEGIB

La SEGIB se constituyó con el propósito de fortalecer la cooperación iberoamericana, la cohesión interna y la proyección internacional de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Se trata del principal organismo internacional de toma de decisiones de la Comunidad Iberoamericana, que aboga por fortalecer un espacio de diálogo consolidado, así como impulsar el mandato de las resoluciones de las Cumbres en el ámbito de la cohesión social, cultural, del conocimiento y la innovación en favor de la región (SEGIB, 2023a).

Así, cada dos años se organiza una Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, en la que se reúnen estas importantes personalidades de la política mundial y se da cumplimiento a sus mandatos. En ella, el principal objetivo siempre es el impulso de la cooperación iberoamericana, principalmente en 3 ámbitos: educación, sociedad y cultura.

Además, la SEGIB tiene una misión específica como organización que engloba a varios países afines cultural e históricamente. Estos objetivos, los cuales pretende cumplir en el corto/medio plazo, son los siguientes (SEGIB, 2023a):

- Reforzar la Comunidad Iberoamericana y garantizar su presencia en el ámbito internacional.
- Fomentar los lazos históricos, culturales, sociales y económicos entre los países iberoamericanos, reconociendo y valorando la diversidad entre sus pueblos.
- Apoyar la preparación de las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno y cumplir con sus mandatos.
- Implementar y fortalecer la colaboración entre países de la región en áreas prioritarias como educación, cultura y cohesión social, promoviendo la cooperación sur-sur.

Como vemos, desde que se creó la Secretaría General Iberoamericana, se ha establecido con claridad su prioridad número uno, que es contribuir al fortalecimiento de la alianza entre estos 22 estados y asegurar su trascendencia a nivel mundial. En esta línea, para conseguirlo, la SEGIB actúa en tres niveles: regional, subregional y a nivel de organismos internacionales (SEGIB, 2023a).

- A nivel regional, actúan como observadores ante la UE.
- A nivel subregional, priorizan las relaciones con las organizaciones latinoamericanas y con aquellos organismos que puedan realizar aportaciones significativas.
- A nivel de organismos internacionales, actúan como observadores ante la ONU y sus organismos especializados.

6.4. Principales aportaciones de la SEGIB

La principal razón de la existencia de la Secretaría es promover una relación más estrecha con otros miembros de la comunidad internacional para fortalecer el vínculo entre los países de Iberoamérica, pues comparten no solo una lengua, sino también elementos históricos y culturales comunes, con unos valores y costumbres propios.

Para ello, es fundamental la celebración de las Cumbres Iberoamericanas, una de las mayores aportaciones de la SEGIB, las cuales sirven como un espacio fundamental de diálogo y cooperación, apostando por el multilateralismo como la herramienta más eficaz para abordar los retos a los que se enfrenta la región, así como una oportunidad única para intercambiar opiniones, compartir experiencias y aspiraciones y consensuar objetivos (SEGIB, s.f.). Como señala Celestino del Arenal, “con la SEGIB se reforzaba considerablemente la operatividad de las Cumbres en términos estructurales y funcionales” (2007, p.31).

El hecho de pertenecer a una organización como la SEGIB implica formar parte de la Comunidad Iberoamericana y contribuir al fortalecimiento de la alianza y a la promoción de los vínculos que se establecen entre los países miembros que la conforman. En un mundo tan globalizado como el que vivimos, el hecho de que estos 22 países hayan aceptado formar parte de este proyecto, con las dificultades que eso conlleva, y continúen, tras más de 3 décadas, mostrándose dispuestos a cooperar y estrechar sus lazos, demuestra que las recompensas que obtienen a cambio son lo suficientemente atractivas (Allamand, 2023c).

La SEGIB proporciona el espacio que permite a todos los estados de habla española y portuguesa reunirse bajo un marco común y tratar temas que les conciernen a todos ellos, como región, en un ambiente de cercanía, respeto e inclusión. A pesar de las debilidades que esta posee como organización que actúa a nivel internacional, los cuales se analizarán a continuación, los países miembros se benefician de pertenecer a ella, principalmente, por la ventaja que supone tener una vía de comunicación directa con el conjunto de la Comunidad Iberoamericana, sin importar la época mundial en la que se encuentre, los desafíos presentes en la región y el contexto social, político y económico en el que se encuentren sus miembros.

6.5. Principales debilidades de la SEGIB como organización internacional

La SEGIB es una organización intergubernamental, lo que significa que está compuesta por gobiernos de diferentes países con intereses y agendas distintas. Por lo tanto, puede ser difícil alcanzar acuerdos y tomar decisiones conjuntas que satisfagan las necesidades de todos los miembros. A continuación, se han identificado una serie de debilidades dentro de la SEGIB que impiden a la organización maximizar sus recursos y su eficiencia al ejercer su papel como organización internacional.

En primer lugar, cabe mencionar que el proceso de toma de decisiones de la SEGIB se hace por votación unánime entre los 22 miembros de la Secretaría. Este factor dificulta en gran

medida el consenso entre los países iberoamericanos, así como la aprobación e implantación de medidas contundentes. Basta con que un solo estado esté en contra de una iniciativa (de cualquier índole) para que esta no se adopte. Por ello, el propósito de la SEGIB es trazar una dirección a la que a todos los miembros les parezca razonable y les sea factible seguir, sin pretender llevar a cabo mayores cambios en las políticas de los estados que la conforman (Binaghi, 2023).

En línea con el punto anterior, dada la dificultad en la toma de decisiones por el reto de llegar al consenso unánime entre los 22 miembros, nace otro obstáculo clave, que supone que las medidas que ha tomado la organización desde su creación hasta hoy pueden no ser suficientes, y sobre todo, resultar poco relevantes en ciertas ocasiones. En consecuencia, los estados pueden desestimar las políticas de la SEGIB por no tratar temas que consideran de mayor urgencia en un momento determinado (Binaghi, 2023).

En cuanto a los mandatos que han sido aprobados en el seno de la SEGIB, la institución todavía carece de políticas de seguimiento e implantación de los mismos, al no evaluar su grado de cumplimiento en los estados miembros (Martínez Osés, 2022, p.16). En consecuencia, se desconoce con exactitud si las iniciativas planteadas y aprobadas en las cumbres se llevan a cabo en las políticas de cada estado. Por una parte, esta falta de seguimiento por parte de la Secretaría otorga confianza a los estados, al no establecer un control sobre ellos (lo que, en ocasiones, puede llevar al conflicto). Sin embargo, por otro lado, esta libertad puede dar pie y favorecer a que los distintos países desestimen sus medidas, en lugar de otorgarles el valor que merecen.

En resumen, la estructura decisoria de la SEGIB puede resultar un inconveniente en la consecución de sus principales objetivos, debido a su carácter unánime, el cual dificulta que los miembros lleguen a un consenso y tomen medidas relevantes; así como la ausencia de control, supervisión y evaluación por parte del organismo en el grado de implementación de los mandatos aprobados en cada uno de los estados miembros.

A raíz de esto, surge otra debilidad importante en el seno de la SEGIB, que es la desconfianza generalizada que hay en el proyecto por parte de los líderes políticos de los estados que la conforman. Desafortunadamente, algunos de ellos piensan que, por muchos esfuerzos que se hagan en alcanzar una cooperación plena y verdaderamente eficaz entre los estados iberoamericanos, esta nunca se llegará a dar porque se trata de un proceso demasiado complejo y llevaría demasiado tiempo e inversión por parte de sus miembros (Binaghi, 2023).

Otro punto importante es la fuerte dependencia de las operaciones de la Secretaría Iberoamericana de las aportaciones financieras de los países miembros. En este sentido, siendo conscientes de la mayor aportación económica a la SEGIB de ciertos estados, en 2014 se firmaron los Acuerdos de Veracruz, donde los socios se comprometieron a buscar “un nuevo equilibrio de las contribuciones de América Latina y la Península Ibérica a la Secretaría General Iberoamericana” (SEGIB, 2014). Sin embargo, no todos los países tienen la capacidad económica para contribuir con fondos significativos, lo que limita su capacidad para llevar a cabo programas y proyectos de manera efectiva.

Además, la SEGIB tiene un perfil mediático relativamente bajo en comparación con otras organizaciones internacionales, lo cual puede dificultar la promoción de sus actividades y el logro de sus objetivos. Esta falta de visibilidad se detectó en el año 2016, y acto seguido se pusieron en marcha acciones y programas concretos que priorizaban la estrategia comunicativa de la SEGIB con la intención de fortalecer, promocionar y difundir la visibilidad de su labor en el espacio iberoamericano. El proyecto consistía en reposicionar la Secretaría para transmitir una imagen de institución renovada, mediante proyectos concretos, en materia de conocimiento, cultura y cohesión social, que tuviesen un impacto significativo tanto en los países que la integran como en sus ciudadanos (SEGIB, 2016, p.141).

La tendencia ha sido desarrollar una mayor claridad de los mensajes y mayor cercanía hacia los ciudadanos; identificar alianzas con otros actores que contribuyan a elevar el perfil y el conocimiento de la SEGIB y del espacio iberoamericano; dinamizar la presencia en redes sociales; acercarse proactivamente a los medios de comunicación de toda la región, y dar mayor proyección a la SEGIB y a la Conferencia a nivel internacional, poniendo en valor los programas del espacio iberoamericano en medios de comunicación y ámbitos comunicativos internacionales (SEGIB, 2016, p.141).

Por último, la ambigüedad de la definición de iberoamericanidad, así como unos criterios que pretenden mantener unido al espacio iberoamericano vagos y confusos, además de los constantes cambios a los que están sujetos los distintos estados miembros, que generan diversas tendencias estratégicas entre ellos, no hace más que obstaculizar la consolidación y trascendencia internacional de la SEGIB (del Valle, 2013, p.27).

De este modo, y a raíz de estos obstáculos, el estudio parte de la premisa de que la SEGIB se enfrenta a una serie de retos que impiden y dificultan la consecución de uno de sus objetivos principales, que es asegurar su proyección internacional (Rodríguez, 2021; Gratius, 2021). Así, surge la necesidad de investigar si hay algún aspecto en particular que se pueda

considerar como causa de estas debilidades y que, si se corrigiese, seguramente muchas de ellas desaparecerían o, al menos, se reducirían en mayor o menor parte. En otras palabras, el objetivo de esta investigación es demostrar que existe una razón que justifica alguno de estos retos y que, atajando este aspecto, sería más factible para la SEGIB llegar a lograr una de sus principales metas.

Por tanto, se ha planteado una hipótesis principal, cuya veracidad se comprobará a lo largo de este estudio, y que defiende: “Los factores identitarios y culturales dificultan una línea de liderazgo clara en la SEGIB, lo que resulta uno de los obstáculos para la consolidación de la Secretaría, afectando a la consecución de su objetivo de fortalecer la Comunidad Iberoamericana y asegurar su proyección internacional.”

6.6. Liderazgo de la SEGIB

Para comprobar esta hipótesis, es necesario comenzar por plantearse si, a día de hoy, existe un líder claro dentro de la Secretaría General Iberoamericana. Esta comprobación es fundamental, ya que, como bien señala Marisa Ramos Rollón cuando habla de la Cooperación Iberoamericana (CIB), “se requiere una acción decidida de reflexión, orientación estratégica, participación activa en los debates internacionales y liderazgo en torno a la CIB como modalidad facilitadora de cooperación, alianzas, acuerdos y diálogos basados en la confianza y en el conocimiento...” (2021, p.22).

Si nos remontamos a sus inicios, podemos establecer tres impulsores principales del proyecto iberoamericano, que son México, Brasil y España (del Arenal, 2005, p.60). Sin embargo, a medida que evoluciona la cooperación iberoamericana y se va institucionalizando, España se consolida como el principal motor y líder de la Secretaría General Iberoamericana.

De este modo, resulta conveniente analizar el rol y el impacto que ha tenido España en la creación, mantenimiento y proyección no solo del proyecto iberoamericano, sino también de la SEGIB, en particular, desde sus inicios hasta hoy.

6.6.1. Papel de España en la SEGIB

Castillo y Gil-Barragan señalan que España ha tenido un liderazgo y rol activo en las Cumbres Iberoamericanas que ha permitido “la generación del poder normativo a través del

fortalecimiento de la democracia y de los derechos humanos” (2021, p.23), el cual los autores dividen en 5 etapas distintas:

1. Entre 1991 y 1993 España fue un líder activo en forjar una identidad y un sentimiento iberoamericano común, así como unos marcos normativos compartidos, acompañado por México (aunque en menor medida).
2. En 1994 España se vio sumida en una crisis económica que redujo significativamente el papel de España en la Comunidad Iberoamericana.
3. Más tarde, desde 1996 hasta 2003, España recuperó su liderazgo, dirigiendo las agendas de las cumbres hacia la promoción de la cultura iberoamericana, promoviendo la cooperación en los ámbitos de educación y desarrollo político.
4. La cuarta etapa, que fue de 2004 a 2010, ya con la creación de la SEGIB, impactó negativamente al liderazgo de España, ya que el país se vio nuevamente afectado por una crisis económica que provocó una disminución en la cooperación de Iberoamérica.
5. Por último, entre 2011 y 2018, con la reestructuración de la SEGIB, se dió un liderazgo compartido entre España y otros países de Latinoamérica. Como consecuencia, otros países como Brasil y México comenzaron a aportar mayores recursos en materia de cooperación.

Según los dos autores, España no ha tenido como prioridad contribuir al desarrollo de la región latinoamericana, sino que simplemente ha utilizado la alianza (y por tanto la SEGIB) como instrumento para construir una identidad iberoamericana y promocionar su cultura (Castillo y Gil-Barragan, 2021, p.24).

A pesar de ello, lo cierto es que, hoy en día, España continúa siendo el mayor contribuyente financiero de la Secretaría, además del principal impulsor de las Cumbres Iberoamericanas celebradas bianualmente (Gratius, 2021, p.60). Por otro lado, la sede permanente de la SEGIB se encuentra en Madrid, por lo que, como podemos apreciar, el papel de España en la Secretaría es fundamental.

Atendiendo a cifras, durante el año 2021, la aportación financiera de España a la SEGIB fue de, aproximadamente, 640.000€ más que en 2020. De un año a otro, se aumentó la inversión en cultura (fomentando la coproducción de películas y documentales), acceso a la justicia y transporte, con la mejora de la seguridad vial, principalmente.

A partir de datos de la SEGIB (2021), se ha creado la siguiente tabla, que muestra los principales contribuidores del proyecto iberoamericano y el tamaño de sus aportaciones financieras en los últimos años:

Tabla 1. Contribuciones a la SEGIB por países en 2020 y 2021

		2020	2021
1.	ESPAÑA	2.203.812,55 €	2.795.299,33 €
2.	ARGENTINA	851.309,50 €	926.937,29 €
3.	CHILE	859.667,07 €	857.807,96 €
4.	PORTUGAL	574.221,69 €	678.639,45 €
5.	BRASIL	654.857,77 €	431.475,64 €

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos de la web oficial de la SEGIB (2021)

A su vez, cabe señalar que España también es una de las más beneficiadas de esta cooperación, ya que, como se ha analizado en el apartado anterior, se ha convertido en el segundo país del mundo que más inversión recibe por parte de Latinoamérica. Como señala Galo, “en un mundo en el que grandes potencias o bloques han comenzado a designarse mutuamente como ‘competidores estratégicos’, ‘rival sistémico’ o directamente ‘amenaza’, España e Iberoamérica siguen siendo ‘socios’” (2023, p.5).

Además, el país es la principal puerta de entrada del capital latinoamericano al mercado europeo y, por ello, su papel central entre la UE y LATAM es tan importante. Según Erika Rodríguez Pinzón (2021), España tiene en América Latina “un espacio natural de liderazgo desde su posición de desarrollo socioeconómico y como puerta a Europa”, razón que da para explicar el especial atractivo del país ante la UE, al tener el respaldo de los estados latinoamericanos y demostrar su estrecha relación con ellos. Por último, cabe señalar que, en 2023, varios hitos marcarán los siguientes pasos entre España y América Latina:

- Uno de ellos será la próxima presidencia española de la Unión Europea, que puede ser la ocasión perfecta para que el país aproveche su posición privilegiada en la UE para asegurar la proyección internacional de la SEGIB, dando a conocer la organización a los distintos países europeos, así como los ámbitos en los que trabaja.
- Además, tendrá lugar la celebración del encuentro UE-CELAC en Bruselas, que será presidida por España, lo que también puede ser una oportunidad para redefinir e impulsar la relación entre Iberoamérica y Europa, con España a la cabeza, en temas de

alta relevancia, como la renovación del pacto comercial con México o el impulso al acuerdo UE-Mercosur.

6.6.2. Liderazgo compartido en la SEGIB

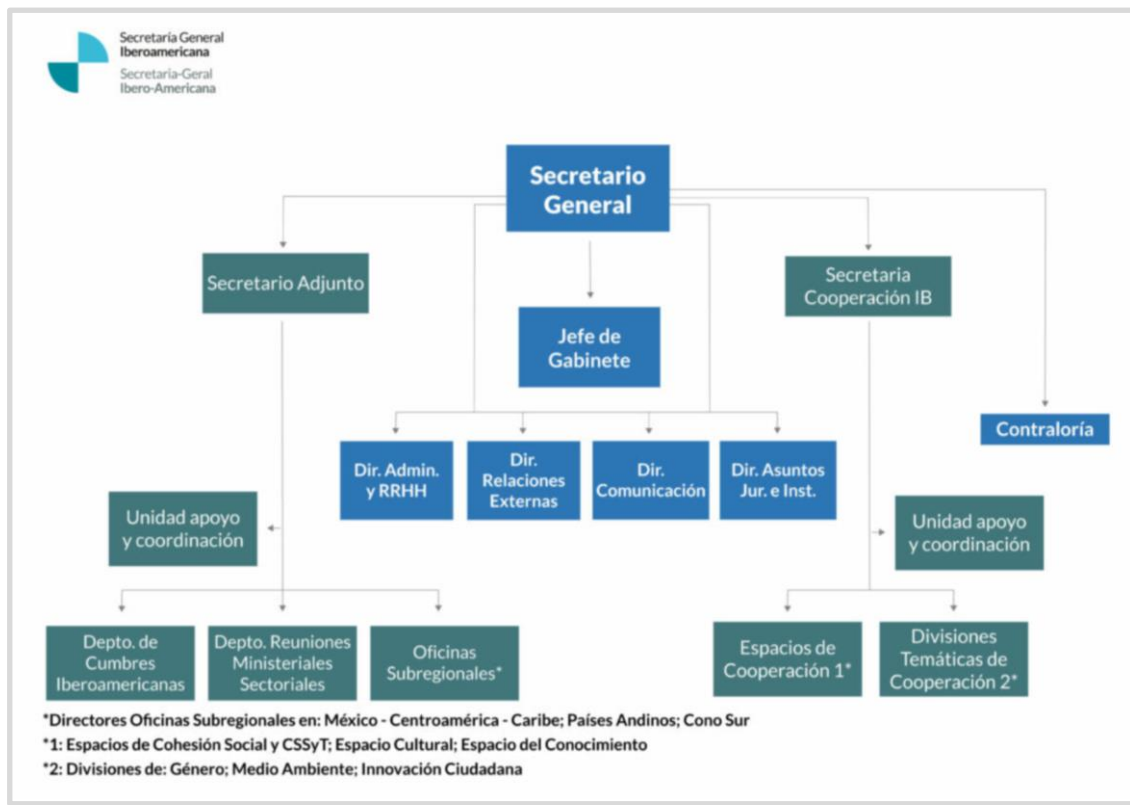
Como se ha mencionado anteriormente, la I Cumbre Iberoamericana de 1991 celebrada en México tuvo lugar gracias a tres estados que se podrían considerar los principales impulsores del proyecto iberoamericano: México, España y Brasil. El hecho de que fuesen estos tres países los promotores de las cumbres, y no otros, ha sido resaltado por varios autores a lo largo de los años como hecho fundamental para evitar que todo el peso cayera sobre un estado en particular, ocupando el papel de líder que podría suponer cierta controversia entre la Comunidad Iberoamericana.

Así, Celestino del Arenal destaca que el hecho de que México tomase la iniciativa de convocar e inaugurar la primera reunión “facilitó de forma importante el éxito en la puesta en marcha del proceso, eliminándolos últimos recelos que podía suscitar el que fuese España el convocante para una fecha tan señalada y polémica desde la perspectiva latinoamericana” (2005, p.60).

En este sentido, cabe mencionar la hermenéutica, como herramienta de análisis del constructivismo, que defiende que existen determinados conceptos que se encuentran saturados de tradición y de teorías y que, por tanto, se deben eliminar. Por “eliminar un concepto”, la hermenéutica entiende descomponerlo o reinterpretarlo desde la historia que lo conforma, con el fin de suprimir las connotaciones negativas que contenga y redescubrir las capacidades subyacentes dentro del mismo (de la Maza, 2005, p.128; Tah, 2018, p.396). Así, podríamos decir que determinados términos, como “soberanía”, “líder”, o “jefe”, pueden resultar agresivos y amenazantes para ciertos estados de la SEGIB.

De esta manera, numerosos expertos en la Comunidad Iberoamericana resaltan el concepto de “liderazgo compartido” en sus estudios. Este término se empleó por primera vez en 2004, tras la creación de la SEGIB, y desde ese momento se ha tratado de poner en práctica en el seno de la Secretaría. De esta manera, entre 2005 y 2014, el organismo fue encabezado por el excanciller uruguayo, Enrique Iglesias, y desde entonces hasta 2021 por la ex Vicepresidenta segunda de Costa Rica, Rebeca Grynspan. Actualmente, el Secretario General es Andrés Allamand, ex Ministro de Defensa Nacional de Chile.

Ilustración 1. Organigrama de la SEGIB 2023



Fuente: SEGIB (2023d)

Esta estrategia de liderazgo compartido se puso en marcha cuando el papel de España se vio revertido en una nueva etapa de las Cumbres Iberoamericanas, basada en el consenso entre los estados miembros. Según Celestino del Arenal, este hecho ha sido decisivo para comprender los avances que se han producido en la consolidación de la Comunidad Iberoamericana (2007, p.34). Como señala Alejandro del Valle, la reconsideración de su política exterior por parte de España, así como la “despañolización” de las cumbres, ha podido tener, a lo largo de los años, un buen impacto al reforzar la idea de liderazgo compartido en el proyecto iberoamericano, la cual se considera crucial para la doctrina (2013).

Este giro se puede apreciar en la política iberoamericana, tras abandonar “el alineamiento incondicional con la Administración Bush y el liderazgo hegemónico unilateral” (del Arenal, 2007, p.30) y pasar a caracterizarse por cinco aspectos principales (del Arenal 2005a y 2005b, como se citó en del Arenal, 2007, pp.30-31):

- Aumentar la autonomía de España en Latinoamérica.
- Recuperar y reforzar el consenso político con la región, tanto a nivel bilateral como a nivel de Cumbres Iberoamericanas.

- Modificar la dirección social de la política latinoamericana, sin dejar de defender los intereses económicos de España en la región.
- Consolidar las Cumbres Iberoamericanas, a través del ejercicio de un liderazgo compartido.
- La voluntad de reforzar las relaciones entre la UE y América Latina.

En definitiva, como llevan mencionando un gran número de académicos en la última década, se precisa una mayor latinoamericanización del proyecto iberoamericano, dejando de lado el liderazgo y el protagonismo español. “La única manera de que el proyecto iberoamericano tenga un largo y brillante futuro es que los países de América Latina lo hagan suyo. En caso contrario, la idea iberoamericana subsistirá como tantas otras, sin pena ni gloria” (Malamud, 2013, p.6).

Sin embargo, para que un liderazgo compartido tenga lugar, es necesario analizar el sentimiento de identidad compartido entre los países miembros que forman la organización, dado que, si no existe una identidad común, es difícil que pueda darse un liderazgo de este estilo. Como ponen de manifiesto las teorías constructivistas, cada Estado construye su propia identidad basándose en sus propios atributos, y sin identidad no hay intereses (Santa Cruz, 2013, p.44 y Tah, 2018, p.400). En el *Cuaderno de Estrategia n° 86* del Ministerio de Defensa español de 1996, Ernesto Barnach-Calbó ponía de manifiesto (pp.175-176):

La Comunidad Iberoamericana compuesta por países de culturas diversas, a su vez generadora de una cultura de mestizaje en gestación permanente y con un alto grado de originalidad y firme defensora de la plena dignidad del hombre, aunque a veces en contra de sus propios gobernantes, pareciera especialmente bien capacitada a la hora de hacer compatibles las dos tendencias aparentemente opuestas que hoy recorren el Mundo. La tendencia hacia una mayor unidad sobre la base de los rasgos culturales comunes de un país o una región determinada y la tendencia a la potenciación de ámbitos o territorios más pequeños caracterizados por sus rasgos específicos constitutivos de la diversidad.

Esta búsqueda de una unidad dentro de la diversidad se ha visto afectada por los cambios políticos y la fragmentación regional de Latinoamérica, que alteran en gran medida el equilibrio interno de la zona, siendo más complicado para países como España mantener una postura neutral frente a los conflictos bilaterales o interregionales, que han aumentado en los últimos años y puede que continúen haciéndolo en el futuro. A pesar de que esta neutralidad

fuese posible en la década de 1990, cuando nació el proyecto iberoamericano, y lo continuase siendo los años siguientes, ahora las cosas han cambiado, puesto que la actual situación regional, con enfrentamientos más complicados, requiere definiciones más categóricas (Malamud, 2019, p.5).

Morgenthau sostiene que, en un mundo donde los países compiten por el poder, la política exterior de las naciones se enfoca en asegurar su supervivencia y proteger sus requisitos mínimos. En este sentido, se esfuerzan por salvaguardar su identidad física, política y cultural contra las posibles "amenazas" provenientes de otros países (Morgenthau, 1952, p.972). Es importante destacar que los ataques a los que se refiere Morgenthau no se limitan únicamente a conflictos bélicos, sino que también pueden ser de tipo cultural. En este sentido, su argumento adquiere relevancia al reconocer que la identidad, al ser un constructo social, es dinámica y no estática, y que cualquier cambio que esta sufra tiene un impacto directo en los intereses de los actores involucrados (Tah, 2018, p.400). De ahí la importancia del aspecto cultural e identitario en la Comunidad Iberoamericana, y por consiguiente en el establecimiento y/o imposición de una línea de liderazgo clara en la SEGIB.

Por consiguiente, la simple idea de la existencia de un liderazgo compartido no es suficiente para lograrlo; se deben llevar a cabo prácticas que realmente lo ejecuten. Así, en los acuerdos alcanzados en 2014 durante la XXIV Cumbre Iberoamericana de Veracruz, se propuso la “descentralización de la Secretaría General Iberoamericana, fortaleciendo las tres oficinas de América Latina”, así como un equilibrio de las contribuciones financieras entre la Península Ibérica y Latinoamérica (SEGIB, 2014).

En ese sentido, hay quienes subrayan que la cooperación descentralizada (CD) es una buena alternativa a la cooperación tradicional, caracterizada principalmente por la verticalidad y la jerarquía en las relaciones internacionales. Así, el carácter horizontal de la cooperación, la igualdad y el soporte mutuo entre los estados miembros de una organización, así como su intercambio de conocimientos, han conformado un sistema de valores alterno que ha evolucionado el sistema tradicional (Martínez Osés, 2022, p.15).

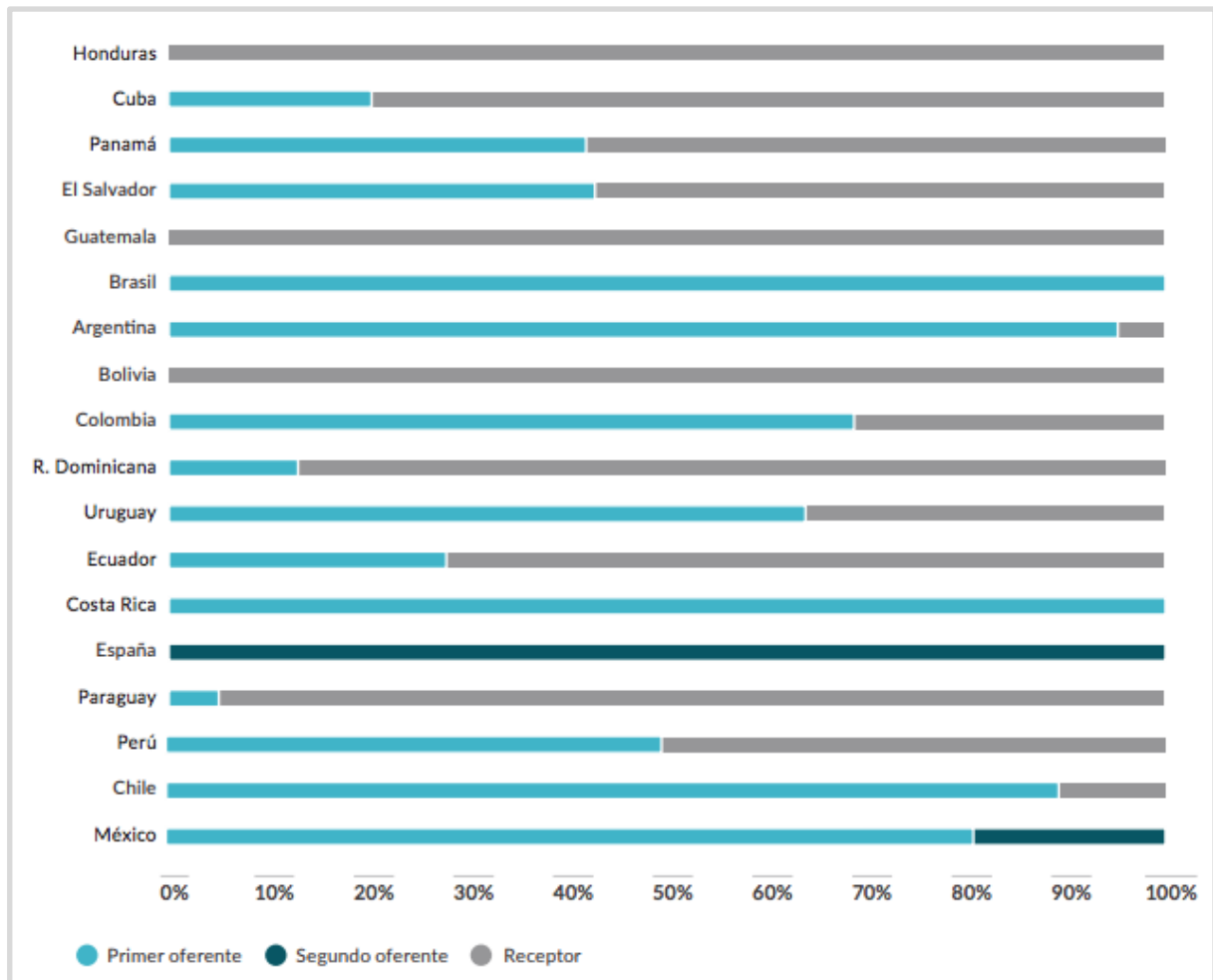
A pesar de la creciente viabilidad de este tipo de cooperación descentralizada como alternativa al modelo tradicional, el hecho de que exista un liderazgo compartido, en el que la agenda iberoamericana depende del Secretario General en cuestión, plantea una serie de retos, como la ausencia de una definición más clara y concisa de los objetivos, logros y propósitos de la Comunidad:

Abordar este problema interno podría llevar a que Iberoamérica fuera reconocida como una organización que colabora y compite con sus semejantes: las entidades regionales, la OEA, la Commonwealth, la Francofonía o la Fundación EU-LAC. Todos ellos tienen un mandato y una misión más definidos que la Conferencia Iberoamericana, cuya agenda, consecuentemente, depende del tipo de liderazgo e interés del secretario general en coordinación con los Estados Iberoamericanos. (Gratius, 2021)

Como vemos, la novedad de la CD, basada en el reconocimiento mutuo de los socios, así como en estructuras flexibles y formas de gobernanza policéntricas y multinivel (Martínez Osés, 2022, pp.13-14), viene acompañada de ciertas desventajas que pueden suponer un reto a la hora de establecer una línea de actuación clara para el conjunto de la Comunidad Iberoamericana en el seno de la SEGIB. Este tipo de cooperación horizontal presente en la Secretaría, por ser un organismo de Cooperación Sur-Sur y Triangular, todavía carece de criterios compartidos y es poco significativa en términos cuantitativos, al pretender establecer relaciones de poder más complejas y adaptar la realidad a un mayor número de actores internacionales (Martínez Osés, 2022, p.16).

La SEGIB pretende promover y participar activamente en foros y debates de alto nivel para dar mayor visibilidad y posicionamiento a este tipo de cooperación en el ámbito internacional, así como estrechar su relación con distintos socios, entre los que cabe destacar los pertenecientes al Sistema de las Naciones Unidas, la UE y la OCDE (SEGIB, 2023e). Así, cada año la SEGIB genera un Informe de Cooperación Sur-Sur y Triangular, en el que expone los principales avances o cambios en las iniciativas y las ayudas llevadas a cabo por los distintos estados miembros de la Comunidad Iberoamericana, de manera tanto bilateral como multilateral (SEGIB, 2023f, p.99):

Figura 5. Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica participadas por cada país iberoamericano, según rol, entre 2020 y 2021.



Fuente: SEGIB (2023f)

Como se puede apreciar, España es el principal país que ocupa un rol de segundo oferente en las iniciativas de Cooperación Triangular de la SEGIB, seguido de México (aunque de lejos). En dicho informe, se concluyó que “los países que participan en menos iniciativas tienden a hacerlo bajo el rol de receptor y los más dinámicos en la CT tienen mayor prevalencia de los roles de primer y/o segundo oferente” (SEGIB, 2023f, p.98).

7. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

7.1. Conclusiones

El constructivismo nace en la década de 1980 como alternativa a las teorías clásicas existentes, incapaces de dar respuesta a las realidades del momento. Según esta línea de pensamiento, las interacciones sociales (entre individuos o estados) son la base de las relaciones internacionales.

Así, la Secretaría General Iberoamericana surge en el año 2003 como resultado de esta interacción entre estados que poseen identidades e intereses complementarios o compartidos, mediante la creación de una institución que legitima la toma de decisiones tanto a nivel nacional como internacional, ejerciendo su papel de una manera intersubjetiva.

Sin embargo, tras realizar el análisis realizado, podemos concluir con que la institución no ha logrado consolidarse a nivel mundial, debido a que la cooperación de la SEGIB es poco significativa en términos cuantitativos, a la hora de proponer, implementar y evaluar medidas, por lo que no está cumpliendo con uno de sus objetivos fundamentales, que es el de asegurar la proyección internacional de la Comunidad Iberoamericana.

A pesar de las imperfecciones que posee este organismo, como su estructura demasiado rígida, la toma de medidas poco contundentes y la falta de supervisión y control sobre la implementación de las mismas, se ha visto que la SEGIB posee un gran potencial a nivel mundial, no solo regional, que podrá explotar una vez consiga atajar, corregir y mejorar los obstáculos a los que se enfrenta y que le impiden convertirse en una gran institución de relevancia internacional.

A lo largo de esta investigación, se han estudiado los esfuerzos que lleva años poniendo la SEGIB en adoptar una cooperación descentralizada, en el que los 22 países que conforman la Comunidad Iberoamericana tengan el mismo peso y se distribuyan tanto el poder como las aportaciones de cada uno. Sin embargo, como hemos podido comprobar, hay actores que han tenido, desde su creación, e incluso desde antes, un papel predominante en la organización. Se podría decir que estos actores son España, México y Brasil.

El rol de España ha sufrido fuertes altibajos a lo largo de los años y, aunque siempre ha pretendido ser un líder en la Secretaría, su posición con respecto a cómo ejercer este liderazgo ha ido variando. En los últimos años, se podría decir que España ha optado por hacerlo “en la sombra”, es decir, tener una gran influencia en la SEGIB, pero sin que resulte demasiado obvio, para no suponer una amenaza al resto de los estados iberoamericanos y evitar que estos dejen de lado la alianza.

En esta línea, surgió el concepto de “liderazgo compartido”, por el que se pretendió evolucionar de una cooperación tradicional a una descentralizada, horizontal y sin un modelo jerárquico de clasificación de los estados miembros. Esta iniciativa surgió en 2004 y, desde entonces, se ha tratado de poner en práctica de manera íntegra. Sin embargo, existe una falta

de criterios compartidos entre los estados iberoamericanos, que difieren los unos de los otros tanto en materia política, como económica, social y cultural, por lo que la organización carece de una identidad compartida y depende de los líderes políticos de los estados en un momento determinado. Sin una cultura común, en la que se compartan ciertos criterios, la idea de un liderazgo compartido se hace muy difícil, así como una cooperación descentralizada.

De este modo, la falta de una línea de liderazgo clara en la SEGIB, por cuestiones identitarias y culturales entre sus miembros, al carecer de un único estado o estados que dirijan explícitamente la organización y de un consenso entre los socios para fijar una línea de actuación clara, es uno de los obstáculos a los que se enfrenta la organización a la hora de consolidarse y convertirse en un organismo internacional de alto nivel, asegurando su proyección mundial y pudiendo actuar en la misma línea que la UE, la OEA o la OCDE.

7.2. Propuestas

Como se ha visto a lo largo del análisis, se podría decir que el intento de una cooperación descentralizada y horizontal en la SEGIB ha llevado a que el organismo carezca de una línea de liderazgo clara, así como de unos criterios compartidos y una línea de actuación evidente. Este liderazgo compartido, que surgió como consecuencia de factores culturales e identitarios y que hace depender la agenda iberoamericana del Secretario General en cuestión, podría traer consigo una falta de compromiso de sus estados miembros, al no tener una certeza de hacia dónde se dirige el proyecto iberoamericano.

De este modo, establecer un liderazgo claro, aunque temporal y rotatorio, de un estado en particular en el seno de la SEGIB, podría impulsar a los distintos países que conforman la Secretaría a adoptar un papel más activo en ella, teniendo claros los objetivos y metas que se pretenden alcanzar con el proyecto. Según Shifter y Binetti “lo mejor que pueden hacer los actores políticos y sociales latinoamericanos es concebir una estrategia de inserción internacional en la que sus países sean actores y no simples receptores pasivos de oportunidades y amenazas generadas desde el exterior” (2019, p.77).

Así, países con mayor peso y aportación en la organización podrían adoptar un rol más proactivo, a través del cual lideren iniciativas y propongan cambios, así como organicen reuniones bilaterales con los distintos estados iberoamericanos, actuando como órgano consultivo de la región y asumiendo un papel de intermediador entre los distintos estados miembros. Como hemos visto a lo largo de la investigación, las Cumbres Iberoamericanas son

espacios útiles de diálogo y cooperación, sin embargo, pueden no ser suficiente a la hora de fortalecer la Comunidad Iberoamericana y sacar adelante sus propuestas. De este modo, cabría estudiar la posibilidad y conveniencia de que un estado en particular ejerza de líder de la SEGIB durante un periodo de tiempo determinado y asumiese un rol activo en la propuesta de iniciativas y consecución de objetivos. Esto no solo fortalecería la Comunidad, sino que también incentivaría al resto de miembros a participar e interesarse más por la alianza iberoamericana.

Esto no quiere decir que la SEGIB se convierta en un organismo estático y rígido, a merced del líder en cuestión; al contrario, se precisa que se convierta en una institución versátil, capaz de adaptarse a las distintas realidades del momento, siguiendo como línea de actuación aquella establecida por un estado guía, ya que, como plantean los constructivistas: “La construcción del mundo por medio de interacciones sociales ocasiona que el medio esté en constante construcción” (Tah, 2018, p.401).

Por otro lado, a raíz de la encuesta realizada, se ha llegado a la conclusión de que un aspecto fundamental de la preservación de la SEGIB y de su mayor relevancia a nivel mundial es educar a los ciudadanos en el concepto de Iberoamérica y su pertenencia a la Comunidad Iberoamericana.

César Coll, un miembro del Consejo Asesor Iberoamericano experto en las teorías constructivistas aplicadas a la educación, defiende que el aprendizaje escolar debe ser activo y la docencia debe proporcionar a los estudiantes “las estrategias necesarias para promover un aprendizaje significativo, interactivo y dinámico, despertando la curiosidad del estudiante por la investigación; mientras que la educación tradicional se enfoca en enseñar, memorizar e imponer contenidos, dando como resultado estudiantes pasivos” (Coll, citado por Tigse, 2019, p.26).

Así, se ha llegado a la conclusión de que la falta de conocimiento de la población de su pertenencia a una Comunidad superior llamada Iberoamérica es un obstáculo mayor de la SEGIB, el cual deberá atajar si quiere lograr sus objetivos principales. Así como cualquier ciudadano de un país de la UE es consciente de que posee una ciudadanía europea, más allá de la nacionalidad de su país en particular, los ciudadanos de países iberoamericanos deberían tener la misma seguridad acerca de su pertenencia a la Comunidad Iberoamericana.

La SEGIB debe explicar su razón de ser como un proyecto común de todos los iberoamericanos, que poseen la ventaja de contar con unas raíces y un pasado común, cuando

sus pueblos se descubrieron mutuamente y aprendieron los unos de los otros, evolucionando juntos en muchos aspectos hasta el día de hoy. Desde mi punto de vista, opino que, al igual que muchas otras personas que se encuentran a ambos lados del Atlántico, el sentimiento de identidad compartido y la conexión y cercanía existentes entre los ciudadanos iberoamericanos no es casualidad, así como tampoco lo es que un español se pueda sentir más identificado con el pueblo latinoamericano que con el europeo.

Por este motivo, precisamente, se ha introducido la teoría constructivista en la investigación. Se trata de hacer entender a los ciudadanos iberoamericanos que una alianza basada en una identidad, cultura, religión, idioma, historia y pasado comunes constituye un pilar mucho más sólido que el del resto de organismos internacionales que deciden cooperar únicamente en base a factores políticos, económicos o militares.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Abrahamsen, R. (2008). “Postcolonialism” en Martin Griffiths (ed.) *Encyclopedia of international relations and global politics*, 670-678. Routledge. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.routledge.com/Encyclopedia-of-International-Relations-and-Global-Politics/Griffiths/p/book/9780415459181>
- Agencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo. (2019). State Of Commodity Dependence 2019. *UNCTAD*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://unctad.org/publication/state-commodity-dependence-2019>
- Albares, J. M. (2021). Las Cumbres Iberoamericanas, una iniciativa de éxito para una Comunidad Iberoamericana comprometida con su futuro. *Pensamiento iberoamericano*, (11), 14-23. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8157316>
- Allamand, A. (2023a, 25 de marzo). *Discurso del Secretario General Iberoamericano, Andrés Allamand: Sesión Inaugural XXVIII Cumbre Iberoamericana*. Secretaría General Iberoamericana. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/andres-allamand-esta-sera-una-cumbre-centrada-en-las-personas/>
- Allamand, A. (2023b, 4 abril). Cumbre de Santo Domingo o la consolidación de la comunidad iberoamericana. *El Español*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: https://www.elespanol.com/enclave-ods/opinion/20230404/cumbre-santo-domingo-consolidacion-comunidad-iberoamericana/753554643_13.html
- Allamand, A. (2023c, 18 de mayo). *Informe Iberoamérica 2023 de Fundación Alternativas: “América Latina y Europa: más allá de la Cumbre”* [Discurso de bienvenida]. Conversatorio de la Secretaría General Iberoamericana, Madrid, España.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2023, 5 de enero). Se consolida desaceleración de las exportaciones de América Latina y el Caribe. *BID*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.iadb.org/es/noticias/se-consolida-desaceleracion-de-las-exportaciones-de-america-latina-y-el-caribe>

- Barbé, E. (1987). El papel del realismo en las relaciones internacionales: (La teoría política internacional de Hans J. Morgenthau). *Revista de estudios políticos*, (57), 149-176. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=26941>
- Barnach-Calbó Martínez, E. (1986). “La Educación ante la Diversidad Cultural y la integración iberoamericanas” en Ministerio de Defensa: Instituto Español de Estudios Estratégicos (ed.) *Cuadernos de Estrategia*, (86), 171-192. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2781161>
- Blanco Estévez, A. (2022). “La inversión latinoamericana en España en la era post covid-19” en Adrián Blanco Estévez (ed.) *Global Latam. Series de Inversión Extranjera*, 83-93. ICEX. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:
<https://www.investinspain.org/es/publicaciones/global-latam-2021>
- Bnamericas. (2023, 22 febrero). *La Franja y la Ruta de China: una oportunidad para mejorar la regulación ambiental*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:
<https://www.bnamericas.com/es/noticias/iniciativa-de-la-franja-y-la-ruta-de-china-una-oportunidad-para-que-latinoamerica-mejore-la-regulacion-ambiental#:~:text=La%20Iniciativa%20de%20la%20Franja,la%20regi%C3%B3n%20mejore%20las%20regulaciones.>
- Borrell, J. (2020, 15 de diciembre). *Latinoamérica y el Caribe, un socio fundamental para la Unión Europea*. European Union External Action. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: https://www.eeas.europa.eu/eeas/latinoam%C3%A9rica-y-el-caribe-un-socio-fundamental-para-la-uni%C3%B3n-europea_en
- Bustamante, E. (2019). La construcción del espacio iberoamericano de comunicación y cultura. Integraciones y desintegraciones. *Transatlantic Studies Network: Revista de Estudios Internacionales*, 4(8), 117-125. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7708286>
- Bustamante, E., Vicario, F., Ortiz, R., Getino, O., Yúdice, G., Hopenhayn, M., Canclini, N. G., y Martín-Barbero, J. (2008). “Comunicación y cultura en Iberoamérica” en Comunicación: estudios venezolanos de comunicación (ed.) *Cultura y Comunicación Postindustrial*, (143), 96-109. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5463962>

Castillo, A. y Gil-Barragan, J. M. (2021). El poder normativo de España en la constitución de la comunidad iberoamericana. *methaodos: revista de ciencias sociales*, 9(1), 10-26. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7934590>

Comercio Exterior. (2023). Informe Mensual de Comercio Exterior. *COMEX*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

https://comercio.gob.es/ImportacionExportacion/Informes_Estadisticas/Paginas/Informes-periodicos.aspx

Convenio de Santa Cruz de la Sierra constitutivo de la Secretaría General Iberoamericana. (15 de noviembre de 2003). Secretaría General Iberoamericana. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.segib.org/?document=convenio-de-santa-cruz-de-la-sierra-constitutivo-de-la-secretaria-general-iberoamericana>

De Coaña, Y. P. (2004). El valor de los principios en la comunidad iberoamericana.

Cuadernos de estrategia, (126), 143-201. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1977951>

De Iturralde, R. (2023, 21 de febrero). España, destino empresarial para Latam: Claves para un 'soft landing' de éxito. *Cinco Días*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

https://cincodias.elpais.com/cincodias/2023/02/21/legal/1676964664_943611.html

De la Fuente, E., Romero, A. y Labri, K. (2021, 25 de marzo). *La relación entre Estados Unidos y Latinoamérica*. LLYC. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://ideas.llorenteycuencia.com/2021/03/la-relacion-entre-estados-unidos-y-latinoamerica-que-esperar-de-la-administracion-biden/#:~:text=Estados%20Unidos%20sigue%20siendo%20el,de%20256.100%20millones%20de%20d%C3%B3lares>

De la Maza, L. M. (2005). Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. *Teología y Vida*, 46(1-2), 122-138. Scielo. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492005000100006>

Declaración de Guadalajara. (19 de julio de 1991). México. Secretaría General Iberoamericana. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.segib.org/?document=declaracion-de-guadalajara>

- Del Arenal, C. (2007). La dimensión regional de la política iberoamericana de España. *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, (19), 27-36. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2561035>
- Del Arenal, C. (2005). Las Cumbres Iberoamericanas: El largo y difícil camino hacia su institucionalización. *Universidad de Salamanca y América Latina Hoy*, 40, 57-72. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://doi.org/10.14201/alh.2415>
- Del Campo García, M. E. (2012). Las cumbres iberoamericanas de jefes de estado y de gobierno: ¿una relación renovada? *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (6). Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7472576>
- Del Valle Gálvez, J. A. D. (2013). Las Cumbres Iberoamericanas: Tiempo de Balances y de Redefiniciones. *Universidad de Cádiz*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4588072>
- Díaz Barrado, C. M. (2011). “Latinoamérica, América, Iberoamérica: tres términos, dos realidades, un proyecto” en Fundación Carolina (ed.) *Nombres propios 2010*, 175-180. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6778667>
- Fernández, R. (2022a, 10 de octubre). *Población extranjera de España en 2021 y 2022, por nacionalidad*. Statista. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://es.statista.com/estadisticas/472512/poblacion-extranjera-de-espana-por-nacionalidad/>
- Fernández, R. (2022b, 21 de noviembre). *Número de residentes extranjeros en España provenientes de países de América Central y del Sur en junio de 2022*. Statista. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://es.statista.com/estadisticas/509838/extranjeros-residentes-en-espana-origenarios-de-america-central-y-del-sur/#:~:text=A%2030%20de%20junio%20de,de%20170.000%20proced%C3%ADan%20de%20Venezuela.>
- Foxley, A. (2019). “La trampa de los países de ingreso medio: Desafíos para la cooperación” en Revista de la Secretaría General Iberoamericana (ed.) *Pensamiento*

iberoamericano: Los desafíos de las economías latinoamericanas, (7), 13-23.

Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8422506>

Galindo Rodríguez, F. (2013). Enfoques postcoloniales en Relaciones Internacionales: un breve recorrido por sus debates y sus desarrollos teóricos. *Relaciones Internacionales*, (22), 85–107. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/5164>

Galo, I. (2023). “Introducción” en IE University (ed.) *Panorama de Inversión Española en Iberoamérica*, 4-5. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.casamerica.es/economia/xv-panorama-de-inversion-espanola-en-iberoamerica>

García Casas, F. G. (2013). Sobre el futuro de las cumbres iberoamericanas. *La cumbre de Cádiz y las relaciones de España con América Latina*, 129-140. Ministerio de Asuntos Exteriores. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4588156>

Gracia, J. M. (2014). Iberoamérica, una comunidad basada en la cultura. *Llorente y Cuenca*.

Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.revista-uno.com/numero-18/iberoamerica-una-comunidad-basada-en-la-cultura/>

Gratius, S. (2021). “Iberoamérica en el sistema internacional: ¿cómo crear una marca propia?” en Fundación Alternativas (ed.) *Informe Iberoamérica 2021. El sistema iberoamericano y el multilateralismo: una perspectiva de progreso*, 53-64.

Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://fundacionalternativas.org/publicaciones/informe-iberoamerica-2021-el-sistema-iberoamericano-y-el-multilateralismo-una-perspectiva-de-progreso/>

Guillén, B. (2023). “Una apuesta renovada por América Latina” en IE University (ed.) *Panorama de Inversión Española en Iberoamérica*, 28-29. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.casamerica.es/economia/xv-panorama-de-inversion-espanola-en-iberoamerica>

Iglesias, E. V. (2019). “Insertos en una cambiante realidad global” en Revista de la Secretaría General Iberoamericana (ed.) *Pensamiento iberoamericano: Los desafíos de las*

economías latinoamericanas, (7), 8-10. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8422505>

Instituto Nacional de Estadística. (2023). *Estadística del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE) a 1 de enero de 2023*. INE. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/p85001/serie/10/&file=01001.px&L=0>

La Moncloa. (2021, 13 de abril). *Los extranjeros residentes en España superan por primera vez los 5,8 millones*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/inclusion/Paginas/2021/130421-extranjeros.aspx>

Malamud, C. (2019, 30 de enero). España entre América Latina e Iberoamérica. *ARI 12/2019*.

Real Instituto Elcano. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/espana-entre-america-latina-e-iberoamerica/>

Malamud, C. (2013, 19 de marzo). La reforma del sistema iberoamericano. *ARI 9/2013*. Real

Instituto Elcano. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-reforma-del-sistema-iberoamericano/>

Martínez Lázaro, J. C. (2023). “Informe ejecutivo” en IE University (ed.) *Panorama de*

Inversión Española en Iberoamérica, 6-8. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.casamerica.es/economia/xv-panorama-de-inversion-espanola-en-iberoamerica>

Martínez Osés, P. J. (2022). *Apuntes para un ecosistema iberoamericano de Cooperación Sur-Sur y Triangular Descentralizada*. Secretaría General Iberoamericana.

Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/?document=apuntes-para-un-ecosistema-iberoamericano-de-cooperacion-sur-sur-y-triangular-descentralizada>

Morgenthau, H. J. (1952). Another "Great Debate": The National Interest of the United

States. *The American Political Science Review*, 46(4), 961-988. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://doi.org/10.2307/1952108>

Nicas, J. y Troianovski, A. (2022, 15 de febrero). Rusia fortalece su presencia en América Latina, mientras continúan las tensiones con Ucrania. *The New York Times*.

Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.nytimes.com/es/2022/02/15/espanol/rusia-america-latina.html>

Pasquali, M. (2021). *Los mayores desafíos de América Latina para 2022*. Statista.

Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://es.statista.com/grafico/25903/los-mayores-desafios-de-latinoamerica/>

Peña, I. (2021). TecnoLatinas 2021: The LAC Startup Ecosystem Comes Of Age. *Inter-American Development Bank*, 7(09). Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<http://dx.doi.org/10.18235/0003080>

Pérez, J. (2023). “Una ventana de oportunidad para reforzar los lazos económicos entre América latina, España y la Unión Europea” en IE University (ed.) *Panorama de Inversión Española en Iberoamérica*, 32-33. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.casamerica.es/economia/xv-panorama-de-inversion-espanola-en-iberoamerica>

Pina, M. (2023, 27 de abril). Más de 20.000 residentes en Latinoamérica piden la nacionalidad española gracias a la Ley de Memoria. *El Mundo*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.elmundo.es/espana/2023/04/27/64498d3a21efa0f12a8b4574.html>

Piña, R. (2023, 25 de marzo). La cumbre iberoamericana fracasa en su intento de impulsar un nuevo modelo de financiación. *El Mundo*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://www.elmundo.es/internacional/2023/03/25/641f4376e4d4d8e11f8b4586.html>

Rachman, G. (2022). *La era de los líderes autoritarios*. Editorial Crítica.

Ramos Rollón, M. (2021). “La cooperación iberoamericana: de la renovación a la pandemia de la COVID-19” en Fundación Alternativas (ed.) *Informe Iberoamérica 2021. El sistema iberoamericano y el multilateralismo: una perspectiva de progreso*, 15-24.

Recuperado el 31 de mayo de 2023 de:

<https://fundacionalternativas.org/publicaciones/informe-iberoamerica-2021-el-sistema-iberoamericano-y-el-multilateralismo-una-perspectiva-de-progreso/>

- Rodríguez Pinzón, E. M. (2023). “La Seguridad en la relación euro latinoamericana” en Fundación alternativas (ed.) *Informe Iberoamérica 2023. América Latina y Europa: más allá de la Cumbre*, 134-160. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://fundacionalternativas.org/publicaciones/informe-iberoamerica-2023/>
- Rodríguez Pinzón, E. M. (2022). Las relaciones entre China y América Latina: entre el pragmatismo y la gestión del riesgo. *Cuadernos de estrategia*, (212), 241-280. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8756238>
- Rodríguez Pinzón, E. M. (2021, 6 de febrero). ¿Tiene sentido el proyecto iberoamericano? *El Español*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: https://www.elespanol.com/opinion/tribunas/20210206/sentido-proyecto-iberoamericano/556814325_12.html
- Roy, J. (2006). The Ibero-American Summit Process: Prospects, future development and incentives for Latin America. *Jean Monnet/Robert Schuman Paper Series Special November 2006*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <http://aei.pitt.edu/8173/>
- Santa Cruz, A. (2013) “Constructivismo” en Legler, Santa Cruz y Zamudio (eds.) *Introducción a las Relaciones Internacionales: América Latina y la política global*, 36-50. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/publicaciones/introduccion-a-las-relaciones-internacionales.pdf>
- SEGIB. (2023a). *Quiénes somos*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/quienes-somos/>
- SEGIB. (2023b, 17 de enero). *El Secretario General Iberoamericano y empresarios mexicanos abordan las perspectivas económicas de la región*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/el-secretario-general-iberoamericano-y-empresarios-mexicanos-abordan-las-perspectivas-economicas-de-la-region/>
- SEGIB. (2023c, 13 de marzo). *Cancilleres de Iberoamérica apuestan por la acción multilateral a las puertas de la Cumbre*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/cancilleres-apuestan-por-la-accion-multilateral-a-las-puertas-de-la-cumbre/>

- SEGIB. (2023d, 7 de febrero). *Organigrama de la Secretaría General Iberoamericana*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/organigrama-de-la-secretaria-general-iberoamericana/>
- SEGIB. (2023e). *Cooperación Sur-Sur y Triangular*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/cooperacion-iberoamericana/cooperacion-sur-sur/#1605634538398-f32ce266-2af8>
- SEGIB (2023f). *Informe de la Cooperación Sur-Sur y Triangular en Iberoamérica 2022*, Madrid. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/?document=informe-de-la-cooperacion-sur-sur-y-triangular-en-iberoamerica-2022-y-mensajes-principales>
- SEGIB. (2021). *España en los PICI*. Recuperado el 2 de mayo de 2023 de: <https://mandatos.segib.org/es/informe-pipa/12>
- SEGIB. (2020, 27 de diciembre). *Claves para la recuperación de Iberoamérica en 2021*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/claves-para-la-recuperacion-de-iberoamerica-en-2021/>
- SEGIB (2016). “Comunicación e Innovación Ciudadana” en Secretaría General Iberoamericana (ed.) *Memoria anual 2016*, 140-153. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/?document=memoria-anual-de-actividades-de-la-secretaria-general-iberoamericana-2016>
- SEGIB. (2014, 9 de diciembre). *La Cumbre de Veracruz concluye con resultados concretos que renuevan el espacio iberoamericano*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/la-cumbre-de-veracruz-concluye-con-resultados-concretos-que-renuevan-el-espacio-iberoamericano/>
- SEGIB. (s.f.). *Cumbres iberoamericanas*. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://www.segib.org/cumbres-iberoamericanas/>
- Shifter, M. y Binetti, B. (2019). “En busca de una estrategia de inserción internacional para América Latina” en Revista de la Secretaría General Iberoamericana (ed.) *Pensamiento iberoamericano: Los desafíos de las economías latinoamericanas*, (7), 77-85. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8422511>

- Sisó, P. (2023, 26 de marzo). *La Cumbre Iberoamericana clausura con consenso en sus cuatro grandes objetivos*. Antena 3 Noticias. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: https://www.antena3.com/noticias/mundo/cumbre-iberoamericana-clausura-consenso-sus-cuatro-grandes-objetivos_20230326642008aa96c07c0001a36b95.html
- Tah Ayala, E. D. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 63(233), 389-403. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.233.62593>
- Tigse Parreño, C. M. (2018). El Constructivismo, según bases teóricas de César Coll. *Revista Andina de Educación*, 2(1), 25-28. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: <https://doi.org/10.32719/26312816.2019.2.1.4>
- World Bank. (2023). *Cifras del comercio exterior en los Estados Unidos*. Santander Trade Markets. Recuperado el 31 de mayo de 2023 de: [https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/estados-unidos/cifras-comercio-exterior#:~:text=Los%20principales%20socios%20comerciales%20de,Jap%C3%B3n%20\(4%2C8%25\)%20y](https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/estados-unidos/cifras-comercio-exterior#:~:text=Los%20principales%20socios%20comerciales%20de,Jap%C3%B3n%20(4%2C8%25)%20y)

LISTADO DE ENTREVISTAS

- Ignacio Uriarte Ayala - Director de Planificación, Coordinación, Seguimiento y Evaluación de la Secretaría General Iberoamericana entre los años 2015 y 2023. Entrevista Online en Madrid, el día 26 de abril de 2023.
- Luciana Binaghi Getar - Asesora en alianzas estratégicas para el desarrollo sostenible, en la Dirección de Planificación de la Secretaría para la Cooperación de la SEGIB. Entrevista presencial en Madrid, el día 29 de marzo de 2023.

9. ANEXOS

9.1. Entrevistas

Preguntas planteadas

- ¿Qué es para usted la SEGIB?
- ¿Qué es lo principal que aporta la SEGIB?
- ¿Podría explicar la estructura de la SEGIB (rígida, piramidal) y cómo es el proceso de toma de decisiones?
- ¿Cuáles son los principales resultados de la Cumbre?
- ¿La Cumbre ha supuesto un gran auge en los medios de comunicación?
- ¿Qué esfuerzos puede hacer la SEGIB para convertirse en una institución de relevancia mundial?
- ¿Quieren los estados miembros que haya un liderazgo claro en la SEGIB? ¿Cómo ve el resto de la Comunidad Iberoamericana el papel que ejerce España en la SEGIB?
- ¿Realmente interesa a los estados miembros hacer de ella una gran alianza mundial, como la OTAN o la UE, o prefieren actuar de manera bilateral con grandes potencias, como China o EE.UU.?
- ¿Cuáles son los incentivos de los países más ricos, como España, Portugal o México para pertenecer a la SEGIB?

Preguntas específicas

- Agenda 2030: ¿Hasta qué punto es relevante para los países miembros de la SEGIB seguir la Agenda 2030, cuando muchos de ellos son los principales afectados por estos obstáculos?
- Cumbres Iberoamericanas: ¿Qué se puede hacer para revitalizar las cumbres? Informe Lagos (2012) y Cumbre de Veracruz (2012) ¿Son vinculantes los mandatos de la SEGIB a día de hoy?

9.2. Encuesta

Cooperación Iberoamericana

Iberoamérica está formada por los 19 países de Latinoamérica de habla hispana y portuguesa junto con España, Portugal y Andorra. En total son 22 países.

1. Soy
 - Hombre
 - Mujer
2. ¿Cuántos años tienes?
3. ¿De dónde eres?
 - Español
 - Portugués
 - Latino
4. Si eres latino, indica el país.
5. ¿Conoces la SEGIB? La Secretaría General Iberoamericana
 - Sí
 - No
6. Si sí, ¿sabes a qué se dedica?
 - Sí
 - No

La SEGIB busca la cooperación entre los 22 países Iberoamericanos. La SEGIB trabaja en los siguientes ámbitos:

- Fortalecimiento y visibilidad de sus estados miembros
- Inclusión Social
- Igualdad de género
- Medioambiente y desarrollo sostenible
- Cooperación Sur-Sur
- Conocimiento, Educación Superior, Ciencia y Tecnología
- Cultura y desarrollo sostenible
- Innovación, Emprendimiento y Transformación Digital

7. ¿Confías en que la SEGIB logre estos propósitos?
 - Sí
 - No
 - Tal vez
8. ¿Qué te parece la idea de cooperación entre países de habla hispana y portuguesa? Los 19 de Latinoamérica + España, Portugal y Andorra (en total 22)
 - Muy bien
 - Bien

- Me da igual
- Mal
- Muy mal

9. ¿Trabajarías en la SEGIB, para sacar el proyecto adelante?

- Sí, creo que una cooperación entre esos países puede traer muchas cosas buenas.
- No, no creo en la cooperación entre estos países.

10. ¿Crees que tener una lengua y una cultura común es suficiente para que estos 22 países formen un proyecto común, como lo ha hecho la Unión Europea entre los países europeos?

- Sí
- No
- Tal vez

11. Si eres latino, ¿sientes rencor hacia los españoles y portugueses por la época colonial, o crees que eso es cosa del pasado?

- Sí, aún siento rencor
- No, eso está en el pasado
- A medias
- Otro

Estudio poblacional

Para analizar los obstáculos actuales a los que se enfrenta la SEGIB, así como tratar de dar respuesta a alguna de las preguntas de investigación planteadas, se ha decidido llevar a cabo una encuesta entre jóvenes de países iberoamericanos, es decir, españoles, portugueses o latinos. Este estudio se ha realizado con el fin de comprobar si la hipótesis principal es cierta y cuáles son los principales motivos para ello, así como demostrar que las nuevas generaciones no están al tanto del rol de la SEGIB y de su actuación en la región.

Los resultados de la encuesta muestran, en líneas generales, una buena aceptación por parte de los jóvenes por el proyecto de la SEGIB. Sin embargo, las respuestas son variadas y, por tanto, permiten sacar conclusiones contundentes.

Para empezar, la encuesta se realizó a través de Google Forms, enviando el link a jóvenes de entre 21 y 29 años, tanto españoles como latinoamericanos. Este formulario permaneció abierto durante 3 meses, del 7 de febrero hasta el 7 de mayo de 2023.

El total de personas que participaron fue de 96 personas. De ellos, la mayoría eran mujeres, en concreto, el 68% del total. La mitad de ellos eran latinos y la otra mitad españoles. En cuanto a la nacionalidad de los latinos, esta era diversa:

- Argentina (22%)
- México (20%)
- Chile (14%)
- Venezuela (14%)
- Colombia (8%)
- Perú (8%)
- Guatemala (4%)
- Bolivia (4%)
- Costa Rica (2%)
- Nicaragua (2%)

Un dato impactante, pero muy relevante, es que el **65% de los encuestados no conocían la SEGIB**. Además, de estos, **solo el 20% sabía a qué se dedicaba esta organización**.

Una vez se les explicó a los encuestados la razón de la creación de la SEGIB y los objetivos que pretende alcanzar, el **85% indicó que tienen confianza** en que la institución logre sus propósitos, y a la totalidad de ellos se mostraron partidarios de la idea de cooperación entre los estados que forman Iberoamérica.

Otro dato significativo, es que el **94% de los encuestados se mostraron atraídos por trabajar en la Secretaría** y sacar el proyecto adelante, ya que le parece una iniciativa interesante, inspiradora y relevante a nivel mundial.

En cuanto a la última pregunta, dirigida a los latinos y que cuestionaba su nivel de rencor por la época colonial, el **80%** de los encuestados eligió la respuesta de que no sentía rencor, y que eso estaba en el pasado. 2 de ellos (3,6%) respondieron afirmativamente a la pregunta y 3 (5,5%) eligieron la opción de “A medias”. El resto, decidieron escribir sus respuestas:

- *“No tengo rencor a los españoles que habitan el mundo hoy. Pero no estoy de acuerdo con el eurocentrismo. América Latina no fue descubierta en 1942, fue invadida.”*
- *“La huella colonial aún se percibe en las sociedades actuales. Y es que el dominio sigue plasmado de otras formas contemporáneas.”*
- *“Depende de la persona.”*

- *“Las respuestas a escoger no representan adecuadamente el espectro de razones por el cual pueda existir rencor hacia europeos por la época colonial. Tampoco permite demostrar el grado de rencor. Solamente si o no parece un instrumento mal gestionado que limita la capacidad del encuestado a responder precisamente.”*
- *“Pienso que está en el pasado, pero es una época que se debe recordar con vista crítica.”*
- *“Pienso que así se dio y ya está, ahora adelante ya paso, el rencor nomas divide y eso trae consecuencias negativas.”*

A raíz de los resultados obtenidos en la encuesta, así como del análisis de fuentes tanto primarias como secundarias, se han planteado una serie de propuestas que pueden impulsar a que la Secretaría General Iberoamericana sea una organización verdaderamente eficiente en la toma de decisiones y ocupe una posición mundial relevante (ver apartado 7.2. Propuestas).